



CORTES GENERALES

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Año 2026

XV LEGISLATURA

Núm. 602

AGRICULTURA, PESCA Y ALIMENTACIÓN

PRESIDENCIA DEL EXCMO. SR. D. JOSEBA ANDONI
AGIRRETXEA URRESTI

Sesión núm. 20

celebrada el martes 30 de junio de 2026

ORDEN DEL DÍA

Comparecencia, a petición propia, del Ministro de Agricultura, Pesca y Alimentación (Planas Puchades), para informar sobre «Tercer año de la PAC 2023-2027: consolidando una agricultura más sostenible, rentable y orientada al futuro». (Número de expediente 214/000113) 2

SESIÓN DE LA COMISIÓN DE AGRICULTURA, PESCA Y ALIMENTACIÓN CELEBRADA EL MARTES 30 DE JUNIO DE 2026

Se abre la sesión a las once y treinta y nueve minutos de la mañana.

COMPARECENCIA, A PETICIÓN PROPIA, DEL MINISTRO DE AGRICULTURA, PESCA Y ALIMENTACIÓN (PLANAS PUCHADES), PARA INFORMAR SOBRE «TERCER AÑO DE LA PAC 2023-2027: CONSOLIDANDO UNA AGRICULTURA MÁS SOSTENIBLE, RENTABLE Y ORIENTADA AL FUTURO». (Número de expediente 214/000113).

El señor **PRESIDENTE**: Vamos a iniciar la sesión.

Buenos días a todas y a todos.

Hoy tenemos sesión de comparecencia del ministro de Agricultura, Pesca y Alimentación a petición propia, que comparece para hablar sobre el «Tercer año de la PAC 2023-2027: consolidando una agricultura más sostenible, rentable y orientada al futuro».

La intervención del señor Planas va a ser, como no puede ser de otra manera, por el tiempo que él estime oportuno. Posteriormente, los grupos parlamentarios, de menor a mayor, tendrán un turno de diez minutos máximo —no consumibles todos, no hace falta, pero son diez minutos— y luego el señor ministro contestará a las preguntas, peticiones, dudas o intervenciones de los grupos. Los grupos parlamentarios tendrán un turno voluntario máximo de tres minutos si quisieran añadir algo y, por último, cerrará el ministro la comparecencia de hoy. Por tanto, señor ministro, cuando usted quiera, tiene la palabra.

El señor **MINISTRO DE AGRICULTURA, PESCA Y ALIMENTACIÓN** (Planas Puchades): Muchas gracias, señor presidente.

Señorías, muy buenos días.

Efectivamente, como indicaba el presidente, comparezco, a petición propia, para informar sobre el balance de aplicación en el último ejercicio completo 2025 de la política agrícola común y su aplicación en España. No obstante, como sin duda se trata de un elemento de actualidad —la semana pasada celebrábamos en Bruselas un Consejo AGRIFISH, coincidiendo con el final de la Presidencia chipriota, particularmente importante—, me permitiré realizar a continuación algunos comentarios, que espero serán de su interés, sobre el estado de discusión de la política agrícola común 2028-2034 y algún comentario adicional, todo ello intentando que mi intervención sea lo más breve posible, a los efectos de propiciar el posterior debate.

Me permitirán que, en primer lugar, introduzca un elemento de actualidad que, sin duda, será importante para sus señorías y, desde luego, también para mí. Me refiero a las decisiones adoptadas ayer por el Consejo de Ministros, recogidas en el decreto ley que publica hoy el *Boletín Oficial del Estado*, que constituyen un paso más en la respuesta que desde el Gobierno de España estamos dando a la situación creada por la guerra en Oriente Medio y, en particular, en la parte que más me interesa, que es mi responsabilidad en el seno del Gobierno, sobre las consecuencias en relación con el sector agrario y pesquero. Quiero anunciarles con satisfacción que ayer incrementamos las ayudas a los fertilizantes para los agricultores, por el incremento del sobrecoste de los fertilizantes. Hemos llegado al 70% máximo de sobrecoste que nos ha autorizado la Comisión Europea, y hemos decidido incrementar sobre esa base el pago de 20 euros por hectárea en secano, como lo habíamos situado en el decreto de marzo, a 38,33 euros por hectárea en el decreto ley aprobado ayer, y en regadío hemos incrementado de 55 a 92,50 euros por hectárea. Todo eso supone una aportación adicional de 165 millones de euros, lo cual supone un total de 665 millones de euros. Para que ustedes tengan una referencia, la Comisión Europea, que sinceramente creo que nos ha defraudado a todos con sus propuestas —y me han escuchado—, propone una cantidad de 540 millones de euros, de

los cuales más de la mitad es una reprogramación de fondos FEADER, por tanto, no fondos nuevos, y la parte minoritaria, fondos de la reserva de crisis para el conjunto de los veintisiete Estados miembros. Únicamente España aporta más fondos que los que la Comisión Europea aporta para el conjunto de la Unión. Si quieren ustedes, con carácter comparativo, por ejemplo, si tenemos en cuenta todas las ayudas aprobadas, si sumamos gasóleo con fertilizantes, en este momento son 230 millones los aprobados ayer, entre gasóleo y fertilizantes, más los vigentes desde marzo. Estamos en una cantidad global de 1307 millones. Los Estados miembros que nos siguen son Francia, con aproximadamente 250 millones; Alemania, con 200 millones; Suecia, con 150 millones; Italia, con una cantidad aproximada de unos 110 millones y, a partir de ahí, otros Estados miembros con cantidades muy inferiores. Digo todo esto para que podamos estar satisfechos —yo lo estoy como ministro— de que España, de nuevo, dé una respuesta positiva a nuestros agricultores, ganaderos y pescadores, y reconozca, no solo su trabajo, sino también el sobrecoste evidente por la situación en relación con Oriente Medio —particularmente, con el estrecho de Ormuz— que se está planteando en el funcionamiento de los mercados internacionales. Señor presidente, señorías, ayer, precisamente por el carácter evolutivo de la situación, aprobamos un decreto ley con vigencia hasta final del mes de septiembre, pero es evidente —lo estamos viendo en las últimas horas— que de nuevo se producen bloqueos muy significativos, que existe una situación tremendamente incierta y, en todo caso, el Gobierno responderá con las medidas que sean oportunas, como hicimos en marzo y lo volvimos a hacer ayer, en algo que yo creo que es una necesidad evidente para el conjunto de nuestro sector.

Volviendo al eje inicial de la temática de esta comparecencia, tercer año de aplicación de la PAC 2023-2027, yo creo que hay tres razones que avalan que el resultado está siendo positivo. En primer lugar, porque estamos cumpliendo los hitos que teníamos previstos dentro del plan estratégico. En segundo lugar —y a mí me parece quizás el elemento más significativo—, porque estamos consolidando un nuevo modelo de apoyo basado en la rentabilidad y en la sostenibilidad. Y, en tercer lugar, porque nuestras explotaciones van integrando de forma progresiva los instrumentos que persiguen la sostenibilidad de la agricultura y ganadería en los ámbitos medioambiental, social y económico. Yo creo que hay retos que conocemos, que hemos tratado ya en esta comisión, que están ante nosotros, nos estamos adaptando a ellos y también estamos modernizando nuestro sector primario. Por eso, quiero una vez más reivindicar la política agrícola común. Creo que es una política estratégica y sin ella, sin duda —y ya no hablo de Europa, sino de España en particular—, no estaríamos donde estamos desde el punto de vista del desarrollo de nuestro sector agroalimentario. Y ahora que celebramos los cuarenta años de España en la Unión Europea, que fue probablemente, con la Constitución de 1978, los dos grandes hitos de la España moderna, creo que es bueno que lo recordemos. Era evidentemente un salto a un espacio de libertad, de igualdad de derechos, que hemos continuado profundizando y con los cuales nos sentimos muy identificados. Evidentemente, nuestra adhesión el 1 de enero de 1986 supuso un cambio muy radical de las estructuras económicas y sociales, particularmente en el sector agrario. Si echan ustedes un momento la mirada atrás, y yo creo que hay que hacerlo con la realidad de la historia, no con nostalgia, porque la nostalgia es dura en algunos casos, hay que recordar que en el año 1986 ya no éramos ciertamente un país excesivamente atrasado, éramos un país con un cierto nivel de desarrollo, pero aún teníamos un modelo basado en la subsistencia, en la mano de obra poco cualificada y con un gran aislamiento de los mercados internacionales. Cuando ingresamos, éramos el octavo de los doce países miembros de la Unión Europea que había entonces; hoy somos el cuarto desde el punto de vista de la exportación agroalimentaria, el séptimo del mundo; por tanto, nos hemos transformado en una potencia agroalimentaria. De llenar nuestros silos, hemos pasado a competir en los lineales más exigentes del mundo, con un salto hacia adelante realmente impresionante. No quiero cansarles con datos, el incremento, en términos constantes, descontada la inflación, ha sido de más de un 65 %, estamos en este momento en 39798 millones de euros de renta, en el año 2025. En relación con el empleo,

aquí las cifras lógicamente lo son en sentido inverso, el incremento de la productividad ha supuesto una reducción del número de ocupados: del 17,6% del año 1985 al 3,5% actual. En todo caso, entre trabajadores autónomos del régimen agrario y trabajadores por cuenta ajena, tenemos unas 750 000 personas trabajando en el sector primario en España, aproximadamente. También ha disminuido de forma muy significativa el número de explotaciones. En relación con esto, a veces veo que algún partido político lo utiliza de una forma crítica, pero la realidad es que continuamos teniendo pequeñas explotaciones. Yo tengo un gran cariño —y doy mi apoyo político— por la agricultura familiar y profesional, pero evidentemente el dimensionamiento productivo es un elemento muy importante y hemos pasado, en este momento, a una superficie media de 30,5 hectáreas de nuestras explotaciones. No había censo agrario en 1986, pero sí en el año 1982 y, en aquel año, había 1 838 400 explotaciones; en el año 2023 eran 784 141. Es decir, menos de la mitad, lo cual, ha significado mayor productividad, mayor superficie y, evidentemente, mayor *output* productivo, que es importante. En materia de industria agroalimentaria, la multiplicación ha sido por ocho. Ya he mencionado los datos exportadores, que nos llevan a una cifra superior a los 78 000 millones de euros, con un cambio fundamental que se produce a inicios de este siglo: pasamos de ser un país deficitario —desde el punto de vista en la balanza agroalimentaria— a ser un país beneficiario de ella, con un resultado positivo en el año 2025 de 18 300 millones de euros.

Por tanto, creo que todo este proceso —vale para la valoración de la PAC del año 2025— nos ha permitido, por un lado, adaptarnos a las normas comunitarias y aprovechar la existencia de un mercado único sin fronteras y, desde el punto de vista cuantitativo y cualitativo, crecer de una forma muy clara. Evidentemente, la política agrícola común, con la que entramos en el año 1986, comparada con la actual ha cambiado mucho. Esta es una comparecencia en la Comisión de Agricultura, no es una conferencia, como consecuencia, no voy a detallar los pasos que ustedes conocen, pero entramos con una PAC y, ahora, es diferente. Siempre digo que la PAC se reinventa cada siete, cada catorce años, porque, evidentemente, las situaciones son distintas. Por ejemplo, recuerdo perfectamente, cuando entramos en el año 1986, que la gran problemática eran las montañas de mantequilla y de leche como consecuencia de las subvenciones directas a la producción. Después, los acuerdos en el marco del GATT dieron paso a un desacople de esas ayudas, pasando de la producción al productor y, básicamente, a la superficie. Esa tendencia ha continuado hasta la actualidad, teniendo en cuenta muchos elementos como, por ejemplo, el peso que tienen las políticas ambientales, muy importantes para el futuro de la agricultura, y, también, desde el punto de vista de la gestión, los planes estratégicos nacionales que, en un país tan diverso desde el punto de vista político e institucional con diecisiete comunidades autónomas y dos ciudades autónomas —pero también desde el punto de vista agronómico—, ha tenido un resultado positivo.

Por todo ello, creo que el plan estratégico alcanzado, cuyo pacto político se logró en julio del año 2021 y fue aprobado por la Comisión Europea en agosto del año 2022, ha supuesto, como digo, un elemento muy importante en tres tipos de ayudas. En primer lugar, las ayudas directas. Son pagos anuales que, sin duda, ayudan a la renta de agricultores y ganaderos asegurando la viabilidad económica. Aunque no es el único instrumento, juegan un papel positivo de cara a la gestión de los altibajos que supone la producción agraria en relación con los eventos climáticos, pero también son, junto con los seguros agrarios, un mecanismo de gestión de crisis realmente importante. También quiero subrayar las aportaciones en materia de política social, ambiental, de seguridad alimentaria, de bienestar animal y de buenas prácticas agrarias en materia de condicionalidad reforzada. Asimismo, me gustaría destacar las ayudas sectoriales, que han permitido reforzar el apoyo a determinados sectores. No me refiero solo a uno tradicional, como es el del algodón, sino también los relacionados —por ejemplo— con los sectores ganaderos. Pienso, por ejemplo, en la ganadería extensiva y, particularmente, en el vacuno de leche, donde incrementamos de forma significativa las ayudas en el último periodo. Finalmente, las ayudas de desarrollo rural, que nos han permitido financiar proyectos de inversión ambientales, de innovación o enfoque líder que mejoran la

competitividad y la sostenibilidad del sector agrario y de nuestro medio rural. El impacto sobre la renta agraria se sitúa en términos medios, en el año 2025, en un 17%. Ha disminuido respecto de años anteriores, pero no es un factor negativo, al contrario. Quiero leerlo así, y lo hago como todo el mundo y todos los especialistas del sector lo hacen, justamente porque la mayor parte de la renta agraria en estos momentos procede del mercado, lo cual, es muy significativo. O sea, hemos mantenido los fondos, pero los ingresos de las explotaciones agrarias y ganaderas están cada vez más vinculadas al mercado en unos momentos muy significativos.

No me voy a referir —ya lo he hecho en anteriores comparencias y también en otros foros tanto del Congreso como del Senado— a los problemas vinculados a la crisis climática y a la inestabilidad producida en su momento por la guerra de Ucrania y ahora por Oriente Medio, pero es verdad que todo ha condicionado. Hemos tenido que adaptar nuestro plan estratégico y, como hacía referencia al principio de mi intervención, aprobamos ayer ayudas en Consejo de Ministros. Quiero decirles que hemos pasado ya en este momento, desde el año 2018, una cantidad superior a los 10000 millones de euros de ayudas extraordinarias, si sumamos las referentes a la COVID, a la guerra de Ucrania, a la sequía y, posteriormente, al tren de borrascas, incendios y las últimas derivadas de la situación en Oriente Medio.

Por tanto, ¿qué ocurrió en el año 2025? Hemos tenido una superficie declarada superior a 22 millones de hectáreas —22,1 millones de hectáreas—, prácticamente estable, puesto que era de 22,2 en el año 2023. Siempre suelen oscilar muy ligeramente las superficies, pero es un dato estable. Se ha incrementado, antes lo decía, la superficie media. Aquí no hablo de las explotaciones en general, sino de las que han solicitado ayudas de la PAC, cuya superficie media ha pasado de 28 hectáreas en el año 2014 a 37,9 en el año 2025. Hemos cubierto, en la ayuda básica a la renta una superficie de 18,7 millones de hectáreas de secano y de 3,1 millones de regadío. Se han pagado, en lo que se refiere estrictamente a renta, 2413 millones a 547000 beneficiarios. Por tanto, las cifras están ahí y son muy importantes.

Quiero subrayar un elemento novedoso que viene en esta nueva PAC, que es el pago redistributivo. Recordarán ustedes una propuesta que hice yo mismo en nombre del Gobierno que suscitó una cierta polémica política al principio y un cierto escepticismo, pero la realidad es que ese 10%, esos 481 millones del conjunto de las ayudas directas han tenido un resultado práctico muy significativo: se han beneficiado los agricultores que tienen una superficie entre 10,3 y 11 millones de hectáreas. Si cogemos el conjunto de las ayudas de la PAC, podemos decir que un 50%, más o menos, han visto sus ingresos incrementados; un 30% se han quedado más o menos en la misma situación, y solo aquellos que cobraban más, aproximadamente un 20%, han visto reducidas sus percepciones. Junto al pago redistributivo, introdujimos —fuimos el único Estado miembro; ahora la Comisión Europea lo ha incluido en sus nuevas propuestas de la PAC post-2027— el llamado tope máximo o *capping* en inglés. Lo situamos en 200000 euros, descontados gastos laborales y de Seguridad Social; con carácter general, en 100000 euros. En realidad, este *capping* de los 200000 euros —lo debo significar— fue un gran revuelo político para algunos, pero ha supuesto únicamente la aplicación a sesenta perceptores en el conjunto de España, por tanto, una medida limitada pero que, junto al pago redistributivo, ha sido un elemento importante para esa mejor distribución de las ayudas de la PAC, que es una preocupación permanente por parte del Gobierno y sin duda por parte de sus señorías.

En cuanto al pago complementario a jóvenes y a mujeres, hemos introducido en medidas del primer y de segundo pilar 220 millones por año, lo cual significaba prácticamente duplicar las cantidades anteriormente abonadas —después me referiré a ello—. Es intención del Gobierno dedicar un 10% de todos los ingresos de la PAC a la incorporación y al trabajo de los jóvenes. Ya he conversado al respecto con organizaciones agrarias y con las comunidades autónomas; aún no estamos en la fase de decisión, pero sí en la de voluntad política. Basándonos en el diagnóstico de la situación de nuestro sector agroalimentario, y en particular del sector primario, el relevo generacional es la

prioridad de las prioridades, y por eso lo vamos a proponer así. También fuimos un país pionero —somos el único de la Unión Europea— en aplicar una ayuda complementaria de un 15 % a la incorporación de mujeres a nuestro medio agrario y ganadero. Las solicitudes de mujeres se han situado en torno a 5200 entre el año 2023 y 2025. En cambio, en relación con los jóvenes hemos pasado de unas 22 700 a unas 18 800. Desgraciadamente, es una cuestión que, como saben ustedes, está en manos de las comunidades autónomas con el apoyo del Gobierno de España. No quiero hurtar ninguna responsabilidad, creo que es responsabilidad de todos —subrayo, de todos, comunidades autónomas y Gobierno de España—, aunque competencialmente sea cuestión de las comunidades, que son muy celosas de estos programas de incorporación. Como decía, en el caso de los jóvenes hemos pasado de unas 22 700 a unas 18 800, pero probablemente también esto está en función de las convocatorias, que en alguna comunidad autónoma son anuales y en otras son bianuales.

Un elemento también a subrayar son los ecorregímenes. Había una gran duda al principio —sobre todo porque era la primera vez que lo aplicábamos— sobre estas prácticas de la agricultura de conservación, la agricultura regenerativa y asimismo de la captura de carbono. Digo con inmensa satisfacción que hemos conseguido cubrir el 81,1 % de la superficie declarada en PAC y tres de cada cuatro agricultores y ganaderos han declarado los ecorregímenes. Tenemos cubiertos más de 19 millones de hectáreas y mayoritariamente se dedican al pastoreo extensivo o a las rotaciones de cultivo, pero también a cultivos permanentes —estoy pensando en el olivar, los temas de la cubierta verde—, que han dado no solo un rendimiento adicional, sino también una práctica ambiental tremendamente importante —ahora lo hemos visto con las borrascas— en materia de erosión del suelo y de conservación de nutrientes. Son 1107 millones de euros que hemos gastado en su totalidad. Lo quiero subrayar, porque algunos países miembros de la Unión Europea que hicieron ecorregímenes muy ambiciosos —nosotros fuimos, como siempre, muy pegados a tierra, muy realistas— no han conseguido ejecutar más del 60 o el 70 %. Nosotros hemos ejecutado el 100 %, y yo creo que eso es un motivo de orgullo para todos ustedes y sin duda para el sector.

En cuanto a las ayudas asociadas, agrícolas y ganaderas —a las cuales hemos dedicado un 14 % del presupuesto de las ayudas directas, que son nada más y nada menos que 677 millones de euros anuales—, hemos incrementado el número de animales potencialmente subvencionables respecto de la campaña anterior, que eran aproximadamente unas 530 000 cabezas. Vemos una cierta estabilización en el bovino; en cambio, en el ovino y en el caprino en 2025 hemos visto con satisfacción una evolución positiva. Hubo un incremento del 4,2 %, lo cual es un dato significativo —junto al 10 % que he mencionado de los jóvenes, este es otro elemento que tengo muy claro— porque en el Gobierno creemos que el sector ovino-caprino es uno de los estructuralmente más débiles de nuestro sector ganadero y queremos que, de cara a la PAC pos-2028 y su aplicación en España, pueda tener un programa específico de apoyo para asegurar su continuidad.

Hemos tenido también un elevadísimo nivel de ayudas para agricultura ecológica y compromisos ambientales, también en zonas con limitaciones naturales. Hemos aplicado —entró en vigor en enero de 2024— por segunda vez lo referente a la condicionalidad social, es decir, a las condiciones de trabajo y empleo de los trabajadores agrícolas y de la seguridad y la salud en el trabajo. Como es lógico, en estos días hay mucha preocupación desde el punto de vista de las temperaturas por la salud humana en general, pero para sectores especialmente expuestos —como son el sector de la construcción o el sector primario, la agricultura y ganadería— es muy importante y no dejo de hacer un llamamiento público en voz alta a mantener todas las normas en materia de seguridad e higiene en el trabajo, y en particular las normas frente al calor para evitar que tengamos accidentes laborales a este respecto. El incumplimiento de esas normas ha sido muy ligero. Del total de beneficiarios del conjunto de la PAC —tanto si son ayudas directas como ayudas de segundo pilar—, por ejemplo, en el año 2024 —que fue el primer año de aplicación de la condicionalidad social—, de los 602 197,

solo 205, un 0,03 %, incurrieron en una infracción laboral declarada firme y como consecuencia sufrieron una reducción de sus percepciones absolutamente justificada. Esto va en línea con el progresivo y mejor cumplimiento de la normativa laboral y de seguridad e higiene por parte del sector.

Por tanto, yo creo sinceramente que todo ello ha supuesto un conjunto de ayudas —4808 millones en las ayudas directas y 582 085 beneficiarios— y, si lo sumamos a las de desarrollo rural más la cofinanciación, estamos llegando a los 7000 millones de euros. Una cifra realmente impresionante que reivindico como Gobierno de España, y lo reivindico también en nombre de las comunidades autónomas. Me enorgullezco de que haya un buen diálogo con las comunidades autónomas; podemos tener diferencias puntuales en tal o cual tema, pero la conferencia sectorial y el consejo consultivo funcionan bien y nuestra relación profesional institucional yo creo que es seria. Todo eso, junto a las relaciones con las cuatro grandes organizaciones agrarias y las cooperativas agroalimentarias de España, es un elemento muy importante de cara al futuro.

Como decía al principio, señor presidente, señorías, quiero aprovechar la comparecencia para darles la última hora en relación con las negociaciones de la política agrícola común. En una anterior comparecencia ya tuve ocasión de detallarles la estructura y las propuestas de la Comisión efectuadas el 16 de julio del pasado año 2025. Ya me manifesté en relación con ellas. Hemos conseguido en España algo que es muy importante, ponernos de acuerdo, de nuevo —a mucha gente le puede extrañar, pero nos ponemos de acuerdo—, sobre tres ejes que son absolutamente fundamentales. Primero, que dispongamos para el periodo 2028-2034 de los mismos fondos que para el periodo anterior. Segundo, que tengamos una PAC dotada de los instrumentos que ha tenido hasta ahora, como una política auténticamente europea, sin perjuicio de las normas de flexibilidad y de subsidiariedad que puedan ser aplicables. Y tercero, por nuestra parte, claramente el rechazo de las medidas de renacionalización presupuestaria de algunas de las intervenciones de la política agrícola común.

Voy a detallar dónde estamos en los tres elementos para que podamos conversar, si ustedes lo desean, en relación con este tema en sus intervenciones posteriores. En primer lugar, sobre la dotación de los fondos, hemos efectuado un cierto progreso, pero aún no hemos alcanzado nuestro objetivo. Permítanme que resuma la posición del Gobierno y la de este ministro. Hemos hecho un cierto progreso porque la Comisión Europea no ha variado la cifra de la cantidad protegida, del llamado *ring-fencing*, de 292 700 millones de euros —aparte de la cantidad dedicada a pesca—; le ha sumado 6300 millones para las medidas de promoción y de reserva de crisis. Hemos logrado dos aperturas significativas. Un primer paso se dio con ocasión de los debates con el Parlamento Europeo y del hipotético rechazo político por este en el mes de noviembre de 2025. La presidenta Von der Leyen, a través de una carta a los grupos del Parlamento Europeo, admitió una focalización de un 10 % del primer gran presupuesto, que es el del fondo de los planes nacionales y regionales en el que se encuadran las políticas agrícola, pesquera, de cohesión, en materia de seguridad y de asuntos internos en el mundo rural. Por tanto, fue un paso importante al respecto.

Un segundo paso importante fue —en la reunión extraordinaria que mantuvimos el 7 de enero— el anuncio de la Comisión de adelantar al principio del periodo 2028-2034 dos tercios del elemento de flexibilidad, que debería situarse a mitad de recorrido. ¿Por qué creo que hemos avanzado? Porque efectivamente no solo se ha consolidado esa cantidad del presupuesto asignado y hemos evolucionado la cifra en términos corrientes en algunos aspectos hasta consolidarla en términos constantes, sino además porque —y es lo que le planteaba la pasada semana a la Comisión Europea en Luxemburgo— España pretende que, de ese 10 % reservado al mundo rural —en que se entiende puede haber intervenciones interesantes desde el punto de vista agroalimentario, pero también otras muy interesantes más en el ámbito del reto demográfico que en el de una auténtica política agraria, como por ejemplo los servicios públicos en las zonas rurales, que estaremos todos de acuerdo que son necesarios—, se defina la cantidad que se va a aplicar específicamente a complementar la cantidad protegida en el marco de la política agrícola común.

De igual modo, en relación con la prefinanciación, creo que esta cuestión, más los ajustes que podamos lograr en relación con la financiación de las nuevas inversiones en materia de industria, de regadío y de Programa LEADER —que en principio serían todas correspondientes al primer fondo, al fondo de planes nacionales y regionales— y las correspondientes a los temas de innovación —que son muy importantes y que irían en el segundo fondo, en el de competitividad— nos permitirían una cifra global que estaría probablemente en el entorno de la que actualmente tenemos. Pero no quiero adelantar acontecimientos y, sobre todo, quiero decirlo de forma muy realista: aún no estamos ahí. Como les decía el otro día a las organizaciones agrarias, al Consejo Agrario y a las cooperativas, tenemos que mantener la presión porque nuestro objetivo aún no está alcanzado. Por tanto, tenemos que continuar trabajando.

No me quiero olvidar del POSEI, que evidentemente también queremos financiarlo con cargo al primer fondo. Las propuestas iniciales de la Comisión provocaron el rechazo prácticamente unánime de todos los partidos políticos aquí representados a través de los grupos parlamentarios. También provocaron el rechazo del Gobierno, de las organizaciones agrarias, las cooperativas y las comunidades autónomas. Por lo tanto, creo que es importante este avance.

Segundo elemento, el de la política agrícola común. La Presidencia chipriota ha conseguido avances muy significativos para intentar repatriar en el reglamento PAC muchos elementos que habían quedado fuera de este. Esto es importante porque si creemos en una política agrícola común europea bien dotada y fuerte, evidentemente ese reglamento tiene que ser, como lo ha sido anteriormente, nuestra norma fundamental. Es muy importante en todos los aspectos. Hemos conseguido avances, pero aquí la tarea tampoco está finalizada y tenemos que consolidarla. Hay aspectos positivos, pero también hay aspectos no tan positivos. ¿Por qué? Porque, sin entrar en materia —y ahora haré un apunte sobre ello—, hay muchos Estados miembros que están pidiendo mucha flexibilidad y subsidiariedad. España, junto a Francia —que somos los primeros dos perceptores de PAC de la Unión Europea, el primero es Francia, el segundo es España—, nos declaramos a favor de una política europea fuerte definida a nivel europeo. Es decir, debemos tener un margen de maniobra como Estados miembros y debemos tener un margen de maniobra en España —un país tan diverso agronómicamente, con las diecisiete comunidades autónomas— para poder ajustar nuestras intervenciones en cada comunidad autónoma de forma absolutamente lógica. Además, esto yo lo apoyo. De hecho, he sido consejero, conozco la realidad de nuestras comunidades autónomas y creo que es muy importante que lo hagamos. Ahora bien, esa subsidiariedad y esa flexibilidad no tienen que convertirse en un mecanismo en el cual todo esté sometido a esas reglas porque, si no, perdemos el carácter común de esa política. Creemos que algunas definiciones deben tener un carácter básico, por ejemplo, la elemental, cuál es la definición básica del agricultor activo —la básica, digo, después podremos adaptarla en términos nacionales—; o, por ejemplo, reglas como el *capping*. De forma extraña —no quiero señalar a ningún Estado miembro en esta comparecencia, que es pública y estamos en un debate abierto—, sorprendentemente, algunos Estados con niveles de renta muy altos están absolutamente en contra del *capping*, porque tienen muy pocas explotaciones de una gran dimensión. En nuestro país, que es un país donde tenemos muchas medianas y pequeñas explotaciones, hemos conseguido un equilibrio progresivo y bastante razonable desde ese punto de vista. Por tanto, el equilibrio entre lo europeo y —si me permiten decirlo— lo nacional y lo autonómico va a ser muy importante. No solo los temas, sino cómo los definimos.

Y un último aspecto que les va a interesar mucho. Como les he dicho a las comunidades autónomas, a las organizaciones agrarias y también a las cooperativas, mi previsión —o lo que puede parecer lógico— es que durante la Presidencia irlandesa de la Unión Europea —que empieza mañana y va hasta el 31 de diciembre—, la voluntad de la presidenta de la Comisión es la de intentar llegar a un acuerdo sobre el marco financiero plurianual para el mes de diciembre. Me parece un poco optimista, pero si no es al primer intento, lo será al segundo o al tercero, y es muy probable que, si no queda definido para final de año, lo sea para principio del año 2027. Hay un calendario electoral en muchos países —lo tenemos

en España en 2027, también en Francia y en otros países—, por tanto, es muy importante que esa definición tenga lugar antes.

En relación con los reglamentos, lo natural y lo que ocurre muchas veces es que empieza la auténtica discusión de los reglamentos después de esa cifra. En este momento las organizaciones agrarias y las comunidades autónomas me pedían —creo con razón— empezar a hablar de los nuevos conceptos, porque hay bastantes cambios en esta nueva PAC. Discutiéndolo con mi equipo, hemos quedado de acuerdo —y hemos empezado a coordinarlo con comunidades autónomas y con organizaciones agrarias— en que, a la vuelta del verano, a principios de septiembre, vamos a empezar a hablar —no a cerrar, ya que no podemos hacerlo porque no está cerrado el Reglamento europeo— de conceptos, sobre cómo aplicamos la figura del agricultor activo. Yo, por ejemplo, estoy defendiendo y proponiendo que la figura que desapareció en esta PAC del pago simplificado al agricultor reaparezca en la próxima PAC, si estamos de acuerdo las comunidades autónomas y el Gobierno de España. Ahora, el límite europeo está situado en 3000 euros. Viendo la estructura media de los perceptores de la PAC en España, yo propongo a nivel europeo que se eleve a 5000 euros, lo que nos permitiría simplificar la gestión de la PAC a las comunidades autónomas y al Gobierno, y también simplificaría el cumplimiento de muchas de las condiciones exigidas para la percepción de las ayudas al propio agricultor.

Por otro lado está el tema tan novedoso, pero también tan necesario, de discutir si pueden o no los jubilados percibir las ayudas de la PAC. ¿Las puede percibir el agricultor que reciba el pago simplificado? ¿Las puede recibir el agricultor familiar y profesional? ¿Cuáles son los términos?

En cuanto a los términos de los pagos redistributivos, los términos relativos a los porcentajes que dedicamos a la incorporación de jóvenes —como decía antes— o también de mujeres, etcétera. Todo ello, por mencionar solo algunos ejemplos, son temas de mucho interés, y es bueno que empecemos a ver dónde está cada uno para, a partir de ahí, defender posiciones más claras a nivel europeo.

El tercer aspecto, muy importante, es la no renacionalización. Este es un aspecto clave. Si alguno de ustedes lo recuerda, en cada PAC hemos librado esta batalla. Recuerdo perfectamente que hace dos PAC, o sea, hace catorce años, hubo una ofensiva muy fuerte por parte de algunos Estados miembros que pretendían una PAC cofinanciada. Nos negamos en redondo y yo creo que hicimos lo correcto. El tiempo nos ha dado la razón, porque hemos preservado el carácter europeo de la política —¡jojo, que el presupuesto europeo también se paga con los impuestos y la contribución española y de otros Estados miembros!, que no viene gratis; lo dejo bien claro, aunque creo que lo tenemos todos claro—, pero ha sido un elemento muy importante. Por tanto, que se proponga la cofinanciación a la altura de un mínimo del 30% en las ayudas a las organizaciones de productores de frutas y hortalizas o de la intervención sectorial del vino, me parece absolutamente inaceptable. Desde luego, esta es una línea roja para España y para otros Estados miembros, y vamos a pelear por ello.

Este es un poco el estado de situación que quería transmitirles. Como ven, hemos avanzado un poquito al final de la Presidencia chipriota. La Presidencia irlandesa aún no nos ha presentado formalmente su programa, pero por los elementos que conocemos creo que va a haber un enfoque lógico por ser un país como España, con una presencia ganadera muy importante. La nueva comunicación anunciada por la Comisión sobre el sector ganadero va a contener buena parte de la discusión y también el progreso en relación con los temas que he evocado, que yo creo que son muy importantes. Creo que he recorrido básicamente el futuro próximo.

Si me permiten —y voy concluyendo— hay algún apunte que no quisiera dejar de lado. Hablar tanto de ayudas y de intervenciones a veces nos hace perder una perspectiva que yo creo que es muy necesaria. He hablado hace un momento de la cuestión del relevo generacional y lo he definido como el reto de los retos, porque creo que lo es. Ahí tenemos una gran tarea, que no solo va sobre el tema de las incorporaciones, sino también —lo discutía la semana pasada con el grupo de trabajo de

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 602

30 de junio de 2026

Pág. 10

jóvenes de las cooperativas agroalimentarias de España— de muchos elementos relativos al relevo y a la sucesión, es decir, a temas relacionados con la continuidad empresarial, la tutela y la ayuda. Me decían muchos de estos jóvenes cooperativistas que, efectivamente, cinco años no son suficientes y que se produce una ruptura entre los cinco años y el día después. Estoy de acuerdo, tenemos que buscar mecanismos no solo en la incorporación, sino en la continuidad porque en una actividad como la agraria cinco años no es un elemento de referencia, aunque los reglamentos europeos lo indiquen, y debemos tener una visión más global.

Y están también el tema del papel de la mujer, que a mí me parece fundamental en todo ello. Pero quisiera subrayar mucho los temas relativos a la innovación y la digitalización y, si me permiten, la introducción de la inteligencia artificial en el sector agrario. No podemos no evolucionar como lo hace el mundo. Afortunadamente, estamos muy bien situados en España a este respecto en comparación con otros países de la Unión Europea y del mundo, y me parece que es un elemento en el que tenemos que continuar trabajando. Por ejemplo, la iniciativa AI-AGRI nos ha permitido tener nada más y nada menos que 147 proyectos innovadores con los grupos operativos supraautonómicos, que han dado resultados tremendamente positivos. Tenemos en el sector agroalimentario un número elevadísimo de proyectos de I+D+i, el número más elevado probablemente de la Unión Europea en temas como regadío, pero también en todos los temas relativos a la modificación y a la transformación del sector.

Por cierto, señor presidente, me permito una nota a pie de página. Me encantaría que sus señorías de la Comisión de Agricultura del Congreso de los Diputados, cuando planifiquen sus actividades exteriores para el futuro, se planteen visitar en San Fernando de Henares —que está a media hora de aquí— el iHub La Vega Innova, donde acogemos a nuestras *startups* y llevamos a cabo una tarea tremendamente interesante. Yo creo que es una tarea pionera desde el punto de vista de la innovación en el sector agroalimentario. Y todo eso es muy importante porque, por ejemplo, en relación con los fondos de recuperación, hemos logrado que nada más y nada menos que 6800 proyectos relacionados con innovación digital fueran financiados por el plan de recuperación. Hemos conseguido incrementar la información para el asesoramiento y la formación continua, pero aún nos queda mucho por hacer.

Hace escasamente tres meses acompañé al presidente del Gobierno en la cumbre de Delhi sobre inteligencia artificial. La inteligencia artificial se desarrolla en tres sectores fundamentales, el sector de la defensa y la seguridad, el de la biomedicina y el agroalimentario. Y aquí, de nuevo —lo digo de forma sinceramente esperanzada, evidentemente con los temas de gobernanza que hay que solucionar— veo la inteligencia artificial como un instrumento del cual nos queremos beneficiar absolutamente dentro del sector agroalimentario.

Menciono también —y creo que sus señorías estarán muy contentos por ello— el acuerdo alcanzado a nivel de Unión Europea sobre las nuevas tecnologías de edición genómica, que son un paso adelante muy importante. Algo que a veces nos puede chocar, y lo vinculo con la inteligencia artificial, es la política del dato agrario. Una empresa agraria es una empresa y tiene información reservada, pero también tiene información que puede ponerse al servicio en abierto del sector. Estamos intentando desarrollar estándares muy importantes. Algunas grandes empresas privadas tienen ya esa base de datos en el *cloud*, en la nube, y creo que es un elemento muy importante para disminuir ese factor de inestabilidad que tenemos.

Aprovecho este punto —he mencionado ya la Vega Innova— para señalar una iniciativa que he tenido como ministro, el lanzamiento desde el ministerio de una plataforma tecnológica: Spain AgrifoodTech. Les pongo un ejemplo. El pasado viernes tuve una videoconferencia con mi colega de Uzbekistán en la que hablamos de exportaciones e importaciones, particularmente del aceite de oliva, pero me habló también de su interés por la presencia de la tecnología agroalimentaria española. Empezamos a ser un gran exportador de tecnología agroalimentaria al mundo, lo cual me parece tremendamente importante.

Concluyo, señorías. Desde que soy ministro, han aprobado sus señorías —y se lo agradezco— la Ley del Plan Estratégico de la PAC, la Ley de Prevención de las Pérdidas y el Desperdicio Alimentario —elementos tremendamente positivos—, la ley de la cadena alimentaria y la Ley de la Pesca Sostenible e Investigación Pesquera. Está ahora en tramitación la ley de inspección y control pesquero, que aprovecho para indicar que es un instrumento en favor y de la mano del sector, evidentemente con la consideración de sus señorías. E intentaré, si es posible, concluir antes del final de esta legislatura el anteproyecto de ley de agricultura familiar y profesional, y hay un elemento que quiero señalar a este respecto: sus definiciones no pueden ser diferentes de las definiciones de la próxima PAC, porque, si no, sería una ley literaria y lo que nos interesa es un texto que sea práctico y aplicable. Por tanto, esas definiciones aún no están ahí, son un elemento que está retrasando un poco la discusión, pero sí hay otros que podemos ir avanzando y lo estamos haciendo. Los he mencionado antes: relevo generacional y temas de igualdad de género, los relativos a la modernización del regadío y, finalmente, todos los temas de innovación y digitalización que he señalado hace un momento.

Señor presidente, señorías, he intentado ir un poco más allá de esta presentación del balance del año 2025 en el tercer año de aplicación de la PAC. Creo que, como siempre, la importancia de un debate legítimamente abierto y sin restricciones en el marco de esta comisión es tremendamente útil. Es el que mantengo con el sector y con las comunidades autónomas. Yo creo que hay que debatir ideas, hay que clarificar cuestiones y, a partir de ahí, lograr los acuerdos políticos que nos permitan con consenso, con rigor y con responsabilidad aplicar una política para nuestro sector agrario y ganadero. También para el pesquero que, aunque no es el motivo de mi comparecencia de hoy, es una de mis preocupaciones. Adelanto al señor presidente que, de cara a las negociaciones de este otoño —noviembre y diciembre— y también de los elementos que hemos discutido bajo Presidencia chipriota y que seguiremos discutiendo ahora bajo Presidencia irlandesa —tenemos el consejo informal en Cork, los días 29 y 30 de julio próximo—, me ofrezco a comparecer para que dediquemos en el mes de septiembre o principios de octubre, en el segundo periodo de sesiones de este año, una sesión monográfica a nuestro sector pesquero, porque me parece que lo merece y puede ser tremendamente interesante. Me detengo aquí y muchas gracias a sus señorías por su atención.

Gracias.

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señor ministro.

Tal y como hemos anunciado, ahora es el turno de los grupos parlamentarios. Les pido a todos que sean escrupulosos con el tiempo para que no tengamos que llamar la atención desde esta Mesa, porque tampoco es agradable tener que andar llamando la atención.

En primer lugar, en nombre del Grupo Mixto, por un tiempo de diez minutos, tiene la palabra la señora Velarde.

La señora **VELARDE GÓMEZ**: Gracias, presidente.

Como cuestión previa, ¿se puede acumular la réplica en una sola intervención ahora?

El señor **PRESIDENTE**: Sí.

La señora **VELARDE GÓMEZ**: Gracias, presidente. Voy a acumular mi tiempo de réplica en este turno.

Bienvenido, ministro, a esta comisión. Comparece usted hoy para informar sobre el tercer año de aplicación de la política agraria común bajo un título que me parece muy muy ambicioso, «consolidando una agricultura más sostenible, rentable y orientada al futuro». La verdad es que cuando leí el motivo de su comparecencia me surgió una pregunta muy sencilla: ¿de verdad cree usted, ministro, que este es el diagnóstico que hace hoy el sector primario, el campo español? (**La señora vicepresidenta, Argota Castro, ocupa la Presidencia**). Porque, con todo el respeto, si uno escucha a agricultores y agricultoras, ganaderos y ganaderas, la verdad es que encontramos otra realidad: explotaciones familiares que desaparecen, jóvenes que no pueden incorporarse al campo, costes de

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 602

30 de junio de 2026

Pág. 12

producción que siguen disparados, burocracia que sigue creciendo, rentabilidades cada vez más ajustadas y una enorme incertidumbre, que eso es lo que nos preocupa aquí a todas, sobre la PAC que vendrá a partir de 2027. Y esa incertidumbre no es, desde luego, una cuestión menor, porque en Bruselas, como usted ha dicho, ya se está debatiendo el próximo marco financiero europeo y el futuro de la PAC, y se está hablando —ya lo hablamos en la anterior sesión de la comisión— sobre posibles recortes, de integrar fondos europeos en grandes instrumentos financieros y de cambios que podrían debilitar el carácter común de una de las políticas más importantes de la Unión Europea. Por eso, quiero preguntarle algo muy concreto: ¿va a defender este Gobierno una PAC con presupuesto suficiente, verdaderamente común y sin recortes? Eso es lo que nos gustaría saber, porque es verdad que ha dicho usted muy claramente —y me ha alegrado— no a la renacionalización y también la línea roja sobre la cofinanciación, pero ¿puede usted comprometerse aquí a rechazar cualquier intento de renacionalizar las ayudas o de convertir la PAC en una política cada vez más débil? Sobre todo, ¿va usted a defender una PAC que priorice realmente a quienes vienen trabajando la tierra frente a quienes simplemente poseen miles de hectáreas? Porque esta es una cuestión de justicia y es recurrente. Lo hemos dicho en muchas ocasiones: el dinero público tiene que servir para sostener el empleo, para fijar la población y para garantizar la soberanía alimentaria, pero no para seguir favoreciendo la concentración de ayudas en unos pocos grandes propietarios como está pasando hasta ahora.

Y eso nos lleva, señor ministro, a otro de los grandes debates que van a condicionar el futuro del campo: los acuerdos comerciales. Resulta muy muy difícil para nuestros agricultores cumplir las exigencias ambientales, sanitarias y laborales, que cada vez son más estrictas. Evidentemente, nos parece bien porque es una cuestión también de seguridad alimentaria y de calidad, lo que no puede ser es que luego en Europa se abra la puerta a importar productos procedentes de países donde esos requisitos simplemente no existen. No hablamos, evidentemente, de cerrar fronteras; hablamos de algo muchísimo más básico: competencia en igualdad de condiciones. Por eso, Podemos quiere preguntarle qué posición va a defender este Gobierno en el acuerdo con Mercosur. Porque ya vimos el sentido del voto del Partido Popular y del Partido Socialista en Europa. ¿Van ustedes a exigir cláusulas espejo verdaderamente obligatorias? ¿Va a impedir que nuestros agricultores y agricultoras compitan en desigualdad con producciones que no cumplen las mismas normas que estamos exigiendo aquí, en nuestro país?

Por otro lado, señor ministro, hay una cuestión que no podemos dejar fuera cuando hablamos del futuro de la agricultura, algo que nos preocupa muchísimo, como venimos diciendo en muchísimas ocasiones y con muchísimas iniciativas: el agua. Partimos de la base de que sin agua no hay agricultura. No existe la agricultura. Tampoco la ganadería. Y aquí es donde encontramos una contradicción muy preocupante: mientras miles de agricultores cumplen las normas estrictamente, hacen esfuerzos enormes por ahorrar agua y adaptarse a un escenario de cambio climático que ya tenemos aquí, por mucho que haya negacionistas del cambio climático, seguimos viendo cómo las grandes explotaciones parecen jugar siempre con reglas distintas. Lo digo porque me gustaría saber qué va a hacer su ministerio para evitar el robo de agua en Doñana. Es una pregunta recurrente, pero tampoco tenemos respuesta. Recientemente hemos conocido que el Gobierno ha autorizado a la Casa de Alba a regularizar pozos ilegales pese al enorme volumen de agua extraída durante años de un acuífero gravemente sobreexplotado. Estamos hablando, además, de explotaciones que han recibido importantes, importantísimas, ayudas de la PAC. Por eso, quería que nos explicase cuál es exactamente el mensaje que les estamos mandando a los agricultores, a las agricultoras, porque es muy difícil explicar a quien cumple la ley que quien durante años ha extraído ilegalmente el agua pueda terminar viendo regularizada su situación, mientras además sigue recibiendo dinero público. ¿Esa es la política del Gobierno frente al expolio del agua que alimenta Doñana? Nos gustaría saberlo. Doñana no puede seguir siendo el lugar donde siempre pagan los mismos y siempre ganan los mismos: los más poderosos.

Hablando de Doñana, quiero recordar otro compromiso, y es que en la última sesión de la Comisión de Agricultura que tuvimos se aprobó una proposición no de ley que presentó nuestro grupo, Podemos, y también Alianza Verde para impulsar definitivamente el Plan de Recuperación Integral del Guadiamar. Ese plan, ministro, lleva esperando desde el año 2005. Han pasado más de veinte años y ahora lo traemos de nuevo al Congreso para reclamar que se ejecute y así favorecer la recuperación hídrica de las marismas de Doñana. La pregunta es sencilla: ¿va el Gobierno a aprobar y ejecutar de una vez este plan o va a seguir guardándolo en un cajón? Porque proteger Doñana no consiste únicamente en hacer declaraciones institucionales, sino en invertir, en restaurar los ecosistemas y en garantizar que vuelva el agua a donde nunca debió faltar.

Quiero terminar, ministro, con una cuestión que le planteé también en su última comparecencia, pero que al final no pudimos debatir. Ha dicho que quiere comparecer para la cuestión del sector pesquero, algo que me parece muy importante, pero también me gustaría saber cuándo comparecerá a petición propia para hablar del bienestar animal. En este país hemos avanzado en esta materia después de la ley de bienestar animal, que no es perfecta, pero desde luego es un avance y esos avances hay que reconocerlos, pero sabemos que siguen existiendo problemas muy importantes asociados al modelo de producción intensiva, al transporte de animales y al cumplimiento efectivo de la normativa y la necesidad de seguir elevando los estándares de protección. Por ejemplo, las importaciones de huevos y ovoproductos han crecido más de un 30% en el último año. Mientras nuestros productores invierten para eliminar las jaulas, entra producto de código 3 que no está asumiendo ese coste. Por lo tanto, ¿va a defender el ministerio controles de frontera y reciprocidad de estándares e importar huevos y ovoproductos procedentes de gallinas no enjauladas? Me gustaría saber —se lo pregunto otra vez— si usted va a comparecer en algún momento para informarnos sobre las políticas de bienestar animal. Son cuestiones que preocupan cada vez más a la ciudadanía y que afectan también a la calidad de nuestros productos. Creemos que la PAC del futuro, que es de lo que estamos hablando, no puede consistir únicamente en repartir ayudas, en ver cómo se reparten y cuánta financiación hay, sino que se tiene que decidir sobre qué agricultura queremos financiar: si queremos seguir premiando la concentración de la tierra, la sobreexplotación de la tierra, de los recursos y un modelo intensivo que deteriora nuestros ecosistemas, que es lo que se está haciendo ahora mismo en mi tierra, en Andalucía, en Granada y en el resto de provincias, o si, por el contrario, queremos apoyar a quienes producen alimentos respetando el territorio, cuidando el agua y garantizando el bienestar animal y, por ende, manteniendo vivos nuestros pueblos.

En Podemos lo tenemos muy claro: defender el campo significa defender a quienes trabajan la tierra y no a quienes viven de la renta; significa proteger Doñana frente a quienes saquean sus acuíferos; significa que el dinero público no termine beneficiando acciones que, al final, dañan el interés general; significa, por supuesto, garantizar precios justos, soberanía alimentaria y un futuro para las explotaciones familiares, y significa también que Europa no sacrifique a nuestros agricultores en tratados comerciales que benefician a unos pocos, mientras ponen en riesgo a quienes producen nuestros alimentos. Ese es el modelo agrario, señor ministro, que vamos a defender y que esperamos que este Gobierno esté dispuesto a defender, con la misma firmeza con la que lo ha hecho hoy aquí, en esta comisión, también allí, en Bruselas.

Muchas gracias.

La señora **VICEPRESIDENTA** (Argota Castro): Muchas gracias, señora Velarde.

A continuación, tiene la palabra por el Grupo Parlamentario Vasco (EAJ-PNV), el señor Agirretxea Urresti.

El señor **AGIRRETXEA URRESTI**: Gracias, señora presidenta.

Señor ministro, muchas gracias por sus palabras y por su comparecencia, aunque en algunas cuestiones seré un poco crítico, como debe ser. Permítame empezar por dónde está hoy el sector, que es en la incertidumbre. Hace apenas unos días se anunció una, llámémosle, tregua, fin de conflicto, llámele como quiera, porque cada día va cambiando

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 602

30 de junio de 2026

Pág. 14

esto, un acuerdo que está sujeto a revisión, con un estrecho de Ormuz que vuelve a abrirse a cuentagotas y donde no hay más que problemas e incidentes casi diarios sobre el terreno. Nadie en el sector da por cerrada la crisis. La verdad es que la situación está cogida con alfileres y los efectos —el precio del gas, del petróleo, de los fertilizantes y de los insumos— seguirán tensionando el mercado durante meses todavía; lo sabe usted, lo ha dicho. El propio Banco Central Europeo acaba de subir los tipos por primera vez en tres años. Ese es el hoy de nuestros agricultores, viticultores, pescadores: costes disparados, márgenes que no dan y una pregunta muy sencilla que le trasladan a usted y a este Gobierno y que le trasladamos nosotros también: qué medidas y cuándo. Usted ha dicho ahora unas cuantas; yo me voy a referir a otras.

Señor ministro, sobre la mesa hay un real decreto y una batería de medidas, y lo que hay —se lo digo con lealtad, pero con franqueza— no termina de ajustarse a la realidad del sector y no es suficiente. No es suficiente y, además, no siempre llega bien dirigido. No son precisamente ocurrencias mías, son las propuestas que el lehendakari Manuel Pradales remitió hace dos semanas al presidente Sánchez en el documento llamado «Respuesta a Ormuz», con treinta y seis medidas, varias de ellas específicas para el primer sector. Le pido que las lea y las escuche, porque son sensatas, posibilistas y se podrían incorporar ya. La ayuda al gasto de fertilizantes, por ejemplo, hoy tiene un umbral mínimo de 100 euros que precisamente deja fuera a las explotaciones más pequeñas, a los minifundios, que son la columna vertebral de la agricultura vasca y de buena parte de la cornisa cantábrica. Eliminemos ese mínimo y adaptemos la ayuda a la realidad del minifundio. Una ayuda que no llega al pequeño no es una ayuda, es un titular.

Segunda cuestión, las cotizaciones. Pedimos un aplazamiento extraordinario de seis meses en las cuotas de la Seguridad Social para los profesionales del campo y del mar, porque liquidez es justo lo que falta cuando los costes se adelantan y los ingresos llegan tarde.

En tercer lugar, el gasóleo. La prórroga de las bonificaciones al gasóleo profesional agrario, esos 20 céntimos por litro, y, en el gasóleo pesquero, los 35 céntimos. Si el detonante de esta crisis es energético, la respuesta tiene que llegar, antes que a ningún otro sitio, al surtidor del que depende una explotación o un barco.

Y, cuarto, mirando un palmo más allá, la activación de la reserva agrícola de la PAC, dotada con al menos 450 millones de euros anuales, como herramienta para responder con agilidad a crisis de mercado como esta.

Señor ministro, estas no son medidas maximalistas, son medidas que dan liquidez, que dan certidumbre y que llegan a quien tienen que llegar. Así que me gustaría saber: ¿van ustedes a incorporar estas propuestas al decreto? ¿Qué más medidas tienen previstas? Porque usted mismo ha anunciado que vendrán más. El sector necesita saber qué, cuándo y cuánto. La certidumbre hoy también es política agraria.

Y del hoy salto un poco al mañana, porque, mientras gestionamos esta crisis, se está jugando algo todavía más grande, que es la política agraria común de 2028 a 2034. Y aquí, señor ministro, tengo que trasladarle una reivindicación que le hacemos siempre, pero que esta vez es más urgente que nunca. Las comunidades autónomas queremos formar parte del debate y del diseño de las políticas europeas que luego nos toca implementar; no después, durante. Y le voy a explicar muy claro por qué se lo digo ahora. En la última conferencia sectorial, y antes en la comisión sectorial, este Gobierno informó de que ya estaba cerrando textos con la Comisión Europea, el reglamento de la PAC, el de los planes nacionales, un texto de acuerdo general parcial. Detallaron ustedes un calendario apretadísimo: enmiendas en el Parlamento Europeo, reuniones del Consejo en junio y julio... Y las comunidades autónomas, ¿qué pintan en todo esto?, ¿qué se les dijo? Que se les circularía un cuestionario y que empezarían a trabajar los temas prioritarios a la vuelta de vacaciones, como usted lo ha dicho. Señor ministro, con todo el respeto, eso es poner en segunda fila a las comunidades autónomas, consultar a toro pasado, cuando la esencial ya está pactado con Bruselas. Nosotros no queremos estar en segunda fila; nosotros queremos estar en la cocina de la PAC porque somos las comunidades autónomas —en nuestro caso, Euskadi— quienes después tenemos que servir el plato. No

se puede cocinar en un sitio y servir el plato en otro. Y esto no es una pretensión de Euskadi en solitario, es de interés para todas las comunidades con competencias agrarias, que son muchas y muy distintas. España no es un territorio agronómico uniforme —usted lo ha dicho—; no tiene nada que ver el minifundio atlántico con el secano cerealista, ni el regadío mediterráneo con la dehesa. Un plan único, estatal y centralizado no puede capturar esa diversidad, y se lo dice quien ya ha vivido con el actual PEPAC lo que significa un modelo que ignora esa realidad. Por eso defendemos —y lo decimos con vocación constructiva y europeísta— una PAC regionalizada, ágil y flexible; una PAC que reconozca la capacidad de territorios como Euskadi para diseñar y gestionar su propio plan estratégico dentro del marco comunitario. Eso no es una rareza —ahí está Bélgica, con planes diferenciados para Flandes y Valonia—, es perfectamente compatible con Europa. Le pido que, en esa negociación, este Gobierno defienda tres cosas que son irrenunciables para nosotros. Una, que la PAC siga siendo una política propia, con fondo propio y marco normativo propio, y que no se diluya en un fondo único multisectorial gestionado desde Bruselas y desde los Estados. La semana pasada, mi compañera Idoia Sagastizabal le preguntaba por esta cuestión al vicepresidente Cuerpo, porque nuestra preocupación es global pero atañe también a la política agraria, y creo que esta forma nueva que se está planteando va a ser muy perjudicial para las comunidades autónomas. Segunda cuestión, que se rechace la recentralización y se respete el principio de subsidiariedad y el marco competencial de las comunidades autónomas en materia agraria y de desarrollo rural. Usted lo ha citado antes con el tema de la diferenciación ahora de lo que antes eran los fondos del segundo pilar. Y, tres, que si finalmente se mantuviera un plan único estatal —cosa que no querríamos, pero nos tememos que va a ser— se garanticen bolsas financieras específicas por región basadas en los niveles presupuestarios actuales para que ningún territorio pierda capacidad de gestión ni de recursos.

Señor ministro, termino ya. El sector primario nos pide dos cosas y son sencillas: para hoy certidumbre, con medidas que lleguen, que sean suficientes y que estén bien dirigidas; y para mañana estar dentro de la negociación de la PAC y no esperando fuera a que nos pasen un cuestionario. Usted va a tener en EAJ-PNV, en mi grupo —y lo ha tenido—, un grupo que va a ser leal y exigente a partes iguales: leal con las medidas que ayuden de verdad al sector y exigente para que las comunidades autónomas estemos en la cocina de la PAC, que es donde se decide lo que después nos toca servir a nosotros.

Nada más y muchas gracias, señor ministro.

La señora **VICEPRESIDENTA** (Argota Castro): Muchas gracias, señor Agirretxea. Bildu no está.

A continuación, tiene la palabra, por el Grupo Parlamentario Junts, el señor Gavin.

El señor **GAVIN I VALLS**: Moltes gràcies, presidenta.

Ministre, diputats i diputades, cada any hi ha una compareixença per fer balanç de l'aplicació de la PAC i, òbviament, absolutament justificat i important. I aquesta ho és una mica més. Davant de l'escenari de la negociació de la nova PAC, vostè ha fet referència a posar de manifest —que jo crec que hi ha un consens molt ampli, no total, molt ampli— de que tots defensem un PAC que mantingui el seu marc normatiu propi. Un PAC que no perdi recursos, un PAC que no vagi cap a una recentralització, sinó més territorialitzada. Particularment, el nostre grup parlamentari, el que vol és un PAC més descentralitzada que l'actual, on les comunitats autònomes, com deia ara el portaveu del grup basc, tinguin més capacitat de decisió, inclús d'adaptar els plans nacionals dels seus territoris, que són tots molt diversos.

M'ha complagut també perquè venim d'una mena de batalla d'acusacions d'això, de les retallades, de la proposta de la PAC. M'ha complagut que vostè diu que hi estem. Vostè diu: «No ho hem consolidat del tot, però estem molt a prop de que estiguem al mateix nivell del pressupost de la PAC anterior», deia vostè, tot i que això no està del tot tancat. Em complau perquè el dia 1 de juny jo participava en una comissió d'aquest mateix parlament del Congrés a Brussel·les i un molt alt responsable de la Direcció General d'Agricultura ens deia exactament això. De fet, ell ens deia que, amb les modificacions aplicades per les

negociacions amb els estats, que ja estaven pel damunt, deia que podria estar fins i tot encara més a través de fons de digitalització, innovació i sostenibilitat, etcètera, etcètera. Jo veig que això està molt bé, que conflueix aquesta informació per evitar marejar el sector, és a dir, està en batalles de confrontació que no siguin necessàries.

I després també voldria posar l'accent, com he dit abans, el fet que el model que va proposar la comissió era un model molt centralitzat, però també és veritat que deixava marge als estats perquè poguessin posar recursos ells pel seu propi compte. Ho dic perquè al final el que no val la pena és marejar la gent o donar informacions en un terreny de confrontació política, sigui el que sigui que s'aprovi allà. Vostè ho haurà d'aprovar i si no es canvia aquest criteri, els estats poden complementar aquests fons. En tot cas, nosaltres esperem i pensem que hi ha un consens molt ampli, que el pressupost de la PAC estarà al nivell que pertoca, que és molt important perquè el sector ho necessita més que mai.

Jo voldria fer una referència també en temes que no són estrictament l'estructura econòmica, d'ajudes, etcètera de la PAC, que és del que es parla, molt majoritàriament en el sentit que jo interpreto de la PAC, com les polítiques passives, les polítiques estructurals i a més són molt importants. Però per a nosaltres després també hi ha unes polítiques actives que és com després s'aplica i quines conseqüències té en el sector a peu de carrer, —per entendre'ns, a peu de finca— polítiques actives són aquells aspectes on el ministeri podria ser la solució o podria ser molt més actiu i no ho acaba de ser i moltes vegades acaba sent el problema. I no és la primera vegada que ho diem. Però per exemple, que hi hagi països europeus que facin autoritzacions temporals de productes fitosanitaris que aquí no s'autoritzen o estan prohibits, situa els nostres productors en una situació de desavantatge competitiu dins el mateix marc europeu que el fet que no es pogués retirar o prohibir cap producte fitosanitari, sense una alternativa de producte validat tècnicament i sanitariament i amb el mateix cost d'adquisició i d'aplicació, això és un drama. I això està passant i els pagesos es veuen condemnats a aplicar en productes que no són prou eficients i molt més cars. Facilitar els usos dels drons per a l'aplicació d'aquests productes. Hem presentat iniciatives parlamentàries, van presentar esmenes a la Llei de Navegació aèria i el seu govern no ha fet res d'això. Cal facilitar o s'estalvien diners, s'estalvien productes. És una aplicació més eficient.

I vostè ha fet referència a una cosa que estic d'acord. Els joves no només estan pendents de tenir expectatives de guanyar-se la vida, que no són massa clares, la veritat. També de la innovació tecnològica. Vostè ha parlat de la intel·ligència artificial, els drons també. Els joves també estan a l'expectativa d'això. Un dron val molts menys diners que la maquinària agrícola convencional, més controls analítics dels productes importats de tercers. És a dir, hi ha un munt de coses, ministre, que no són estrictament la PAC o estan al voltant de la PAC o de com s'aplica a la PAC, que avui són pedres a la sabata del sector o les cobertures d'assegurances. Molts grups estem aquí cada dia reivindicant que s'amplien i es milloren les cobertures de les assegurances o la reducció de la burocràcia. Aquí és on jo crec que aquest govern fa de ministre i aquest ministeri falla perquè els costa molt baixar el terreny. Us costa molt baixar a les petites coses i una altra diputada ha fet referència. Escolti, vostè ve cada any aquí a parlar de la PAC i em sembla molt bé. Nosaltres tenim presentada una petició de compareixença del dia 15 de gener per parlar de Mercosur. També és un tema Mercosur. Ja sabem que vostè està molt a favor de Mercosur. Nosaltres no. El sector té incerteses i la petició de compareixença era perquè vostè vingués a donar informació, a donar la cara i a donar explicacions, segurament perquè tranquil·litzin el sector. Per què no? I no ha comparegut i ens dona la impressió que quan vostè compareix ho fa una mica... De fet, quan vostè intervén ho fa sota aquest paraigua de grans xifres, grans dades, visions generals i que no es toca del tot de peus a terra. I pensem que no ho fa. I avui ha negat la major i ho ha fet altres vegades d'altres grups, perquè quan sortim de les dades d'exportació són molt negatives, ministre. La destrucció d'empreses petites i mitjanes i la introducció de fons d'inversió massivament al sector en totes aquelles empreses familiars i petites que deien que no tenen continuïtat; la manca d'incorporació de joves. Sí que ha fet referència, ha dit: «Bé, les comunitats també tenen un rol». Sí, d'acord, però falten joves a l'agricultura, la pesca i a la ramaderia. A mi

em sorprèn que vostè digui: «Escolta, em vaig reunir amb els joves de les cooperatives». Cinc anys més curt per les ajudes dels joves. Ministre, fa vuit anys que és ministre. Jo això ho sento dir des del primer dia que soc diputat. Els joves, des del primer dia sento dir que em diuen: «Escolta'm, amb cinc anys és insuficient per finançar les inversions que hem de fer per moltes ajudes que hi hagi».

L'impost de successions, vostè també ha fet referència. Nosaltres hem presentat una iniciativa al Congrés i s'ha aprovat per eliminar l'impost de successions. Doncs escolti, per la feina també és un dels temes que preocupa els joves i la ramaderia extensiva. Passa el mateix i tenim PAC i la ramaderia extensiva està desapareixent, si més no a Catalunya, si més no al nostre territori. Parlo de la extensiva i és aquella ramaderia que cuida el territori i que el gestiona i que fa prevenció d'incendis.

Per tant, de totes aquestes polítiques trobem a faltar un paper més decisiu del ministeri en el terreny de ser part de la solució, sincerament, i de vegades, en incrementar la burocràcia. He posat l'exemple dels productes fitosanitaris pel damunt del que requereix Europa, de vegades amb polítiques promotores de fauna salvatge que són transmissores de malalties pels ramats i que està fent que l'activitat sigui insostenible o no. Resolent reptes com aquests que li he explicat abans, una llista llarguíssima que la podríem ampliar. Li posaré un cas concret, un oli d'Alcarràs. Fa pocs dies, signatura de Gaudí i medalla d'or al World Olive Oil Competition de Nova York i Olive Japan de Tokio, un oli Denominació d'Origen de les Garrigues. Segon any consecutiu amb medalla d'or i ve de tenir medalles de plata. El sector no para de preguntar-se: quin sentit té que Europa autoritzi 177 000 tones anuals d'importacions d'oli de tercers amb condicions preferents, quan l'Estat espanyol és el primer productor mundial? I després les preguntes són i on és i on es comercialitza l'oli d'aquests països tercers? On és la gent quan va a la botiga? On el veu aquest oli? No es veu com es diferencia a través de l'etiquetatge. Aquest oli del producte que és d'aquí, perquè en aquests països l'exigència de productes fitosanitaris i agroquímics no és la mateixa que europea. I el tribunal, —i ho diré en l'informe del Tribunal de Cuentas Europeu— el que ve a dir és que això no es controla. Doncs sap on és aquest oli que ningú no troba? Miri, me n'he fet un tip de fer fotos a les ampolles. Algunes diuen: «Origen Unión Europea y no Unión Europea». Mare de Déu, Senyor! El consumidor té informació amb això. D'altres, son aquestes ja s'han deixat d'utilitzar. Ara és: «Origen España». Que les olives són origen d'Espanya. L'oli és origen d'Espanya. Ho és? Oli importat de Tunis o del Marroc o d'Egipte, que les grans empreses envasadores d'oli han enxufat aquí dintre i com l'ampolla està envasada a Espanya, «Origen España». El sector es fa moltes d'aquestes preguntes amb la mel, amb els préssecs.

La PAC no és suficient, és com s'aplica en les polítiques de vigilància i de control. I aquí trobem moltes falles ministres.

Se m'ha acabat el temps i per tant continuaré després.

Gràcies.

Muchas gracias, presidenta, ministro, diputados, diputadas.

*Cada año hay una comparecencia para hacer balance de la aplicación de la PAC, que, obviamente, está absolutamente justificada. Siempre es una comparecencia importante y esta lo es aún más ante el escenario de la negociación de la nueva PAC. De entrada —usted se ha referido a ello—, querría poner de manifiesto que hay un consenso muy amplio —no total pero sí muy amplio—, ya que todos defendemos una PAC que mantenga su marco normativo propio, una PAC que no pierda recursos y una PAC que no vaya hacia una recentralización, sino más territorializada. Particularmente, lo que quiere nuestro grupo parlamentario es una PAC más descentralizada que la actual, una PAC en la que las comunidades autónomas —como decía ahora el portavoz del Grupo Vasco— tengan más capacidad de decisión, incluso adaptar los planes nacionales a sus territorios, que son todos ellos muy diversos. **(El señor presidente ocupa la Presidencia).***

Venimos de algún tipo de batalla de acusaciones con esto de los recortes de la propuesta de la PAC, y me ha gustado que usted diga que, aunque no está consolidado del todo, estamos muy cerca de estar al mismo nivel del presupuesto de la PAC anterior

—decía usted—, aunque esto no esté del todo cerrado. Me complace porque el 1 de junio yo participaba en una comisión en Bruselas y un muy alto responsable de la Dirección General de Agricultura nos decía exactamente eso. De hecho, él nos decía que con las modificaciones aplicadas por las negociaciones con los Estados ya estaban por encima, y decía que incluso podía ser más a través de fondos de digitalización, innovación, sostenibilidad, etcétera. Creo que esto está muy bien, que confluya esta información, para evitar marear al sector; es decir, no marear al sector en batallas de confrontación que no sean necesarias.

También querría poner el acento —lo he dicho antes— en el hecho de que el modelo que propuso la Comisión era un modelo muy centralizado, pero también es cierto que dejaba margen a los Estados para que ellos pudieran poner recursos por su propia cuenta. Lo digo porque, al final, lo que no vale la pena es marear a la gente ni dar informaciones en un terreno de confrontación política. Sea lo que sea lo que se apruebe allí, usted tendrá que aprobarlo y, si no se cambia ese criterio, los Estados pueden complementar esos fondos. En cualquier caso, esperamos y creemos que hay un consenso muy amplio y que el presupuesto de la PAC estará al nivel que corresponde, algo que es muy importante porque el sector lo necesita más que nunca.

Quería hacer también una referencia a temas que no son estrictamente la estructura económica de ayudas de la PAC, que es de lo que se habla muy mayoritariamente, en el sentido de que yo interpreto la PAC como las políticas pasivas, las políticas estructurales, que además son muy importantes, pero para nosotros también hay unas políticas activas, que son cómo luego se aplica y qué consecuencias tiene en el sector, a pie de calle; para entendernos, a pie de finca. Políticas activas son aquellos aspectos en que el ministerio podría ser la solución o podría ser mucho más activo, pero no acaba de serlo y muy a menudo acaba siendo el problema, y no es la primera vez que lo decimos. Por ejemplo, que haya países europeos que hayan dado autorizaciones temporales de productos fitosanitarios que aquí no se autorizan o están prohibidos sitúa a nuestros productores en una situación de desventaja competitiva en el mismo marco europeo. El hecho de que no se pudiera retirar ni prohibir ningún producto de sus fitosanitarios sin una alternativa de producto validado técnica y sanitariamente y con el mismo coste de adquisición y aplicación es un drama, y eso está pasando. Los campesinos y los agricultores se ven condenados a aplicar productos que no son lo bastante eficientes, pero son mucho más caros. Y otra cosa es facilitar el uso de drones para la aplicación de estos productos. Hemos presentado iniciativas parlamentarias, presentamos enmiendas a la Ley sobre Navegación Aérea. Hay que facilitar esto porque se ahorra dinero y se ahorra en productos, ya que es una aplicación más eficiente.

Usted hace referencia a algo con lo que estoy de acuerdo. Los jóvenes no solo están pendientes de tener expectativas, de ganarse la vida, sino también de la innovación tecnológica. Usted ha hablado de la inteligencia artificial; los drones también. Los jóvenes están a la expectativa de esto. Un dron cuesta mucho menos que la maquinaria agrícola convencional. Y necesitamos más controles analíticos en relación con los productos importados de terceros. Es decir, hay muchas cosas, señor ministro, que no son estrictamente de la PAC y que hoy son piedras en el zapato del sector, como las coberturas de los seguros. Muchos grupos estamos aquí cada día reivindicando que se amplíen y se mejoren las coberturas de los seguros o, también, la reducción de la burocracia. Aquí es donde yo veo que este Gobierno falla, ministro, porque les cuesta mucho bajar al terreno, les cuesta mucho bajar a las pequeñas cosas, y otra diputada se refería también a ello. Usted viene cada vez aquí a hablar de la PAC, y me parece muy bien. Nosotros tenemos presentada una petición de comparecencia desde el día 15 de enero para hablar de Mercosur, que también es un gran tema. Sabemos ya que usted está muy a favor de Mercosur; nosotros no. El sector tiene incertezas. La petición de comparecencia era para que usted viniera a dar información, a dar la cara y a dar explicaciones, seguramente para tranquilizar al sector. Y no ha comparecido. Nos da la impresión de que cuando usted comparece, cuando usted interviene, lo hace bajo este paraguas de grandes cifras, grandes datos, visiones generales, y no acaba de tocar con

los pies en el suelo. Creemos que no lo hace —hoy ha negado la mayor y lo ha hecho otras veces con otros grupos— porque, cuando salimos de los datos de exportación, los datos son muy negativos, señor ministro: destrucción de empresas pequeñas y medianas; introducción de fondos de inversión masivamente en el sector, en todas aquellas empresas familiares y pequeñas, que las dejan o no tienen continuidad; falta de incorporación de jóvenes... A esto sí que se ha referido, diciendo que las comunidades también tienen un rol. Sí, de acuerdo, pero faltan jóvenes en la agricultura, en la pesca y en la ganadería. A mí me sorprende que usted diga: Mire, me voy a reunir con los jóvenes de las cooperativas; cinco años es corto para las ayudas de los jóvenes. Ministro, hace ocho años que es usted ministro y yo oigo decir a los jóvenes desde el primer día que soy diputado que cinco años son insuficientes para financiar las inversiones que tienen que hacer, por muchas ayudas que haya.

Usted también ha hecho referencia al impuesto de sucesiones. Nosotros hemos presentado una iniciativa en el Congreso y se ha aprobado para eliminar el impuesto de sucesiones. Pues pongámonos a trabajar, porque también es uno de los temas que preocupa a los jóvenes. Con la ganadería extensiva pasa lo mismo, y tenemos PAC. Tenemos PAC y la ganadería extensiva está desapareciendo, al menos en Cataluña, al menos en nuestro territorio, y hablo de la extensiva, que es aquella ganadería que cuida el territorio, lo gestiona y hace prevención de incendios.

Por tanto, para todas estas políticas echamos en falta un apoyo decisivo del ministerio en el sentido de ser parte de la solución, sinceramente. A veces incrementan la burocracia. He puesto el ejemplo de los productos fitosanitarios por encima de lo que se requiere en Europa. A veces políticas promotoras de fondos salvajes. El problema de las enfermedades para el ganado, que puede que se amplíen, y muchas otras cosas de la lista que le he comentado. Le pondré también el caso concreto del aceite de Alcarràs de la firma Gaudea, medalla de oro en el Olive Japan de Tokio y en una competición de Nueva York. Es un aceite de denominación de origen de Las Garrigas y por segundo año consecutivo es medalla de oro, y antes había tenido una valoración. El sector no para de preguntarse qué sentido tiene que Europa autorice 177000 toneladas anuales de importaciones de aceite de terceros en condiciones preferentes cuando el Estado español es el primer productor mundial. ¿Dónde se comercializa el aceite de estos terceros países? Cuando la gente va a la tienda, ¿dónde está este aceite? No se ve. ¿Cómo se diferencia, a través del etiquetado, este aceite del producto de aquí? En estos países la exigencia de productos fitosanitarios y agroquímicos no es la misma que la europea. El informe del Tribunal de Cuentas Europeo lo que viene a decir es que esto no se controla. ¿Sabe dónde está este aceite que nadie encuentra? Me he hartado de hacer fotos a las botellas. En algunas pone: origen Unión Europea y origen no Unión Europea. ¡Madre mía! ¿El consumidor tiene información con esto? En otras —estas ya se han dejado de utilizar— pone: origen España y origen no España. ¿Origen España? ¿El qué? ¿El de las aceitunas? ¿Origen España? ¿El aceite es de origen español o es aceite importado de Túnez o de Marruecos o de Egipto? Las grandes empresas envasadoras de aceite lo han enchufado aquí dentro y, puesto que la botella está envasada en España, pone origen España. El sector se plantea muchas de estas preguntas con la miel, con los melocotones...

La PAC no es suficiente, es cómo se aplican las políticas de vigilancia y de control, y aquí encontramos muchos fallos.

Ministro, se me ha acabado el tiempo. Continuaré luego.

Muchas gracias.

El señor **PRESIDENTE**: Gracias, señor Gavin.

A continuación, en nombre del Grupo Parlamentario Republicano, tiene la palabra la señora Jordà.

La señora **JORDÀ I ROURA**: Moltes gràcies, president.

Molt bon dia a totes i a tots. Bon dia, senyor ministre.

Gràcies per la compareixença d'avui. De fet, si algun titular hauria de sortir avui d'aquí —i de fet, malauradament avui, abans d'ahir i segurament també demà— és que

el sector primari viu instal·lat en una incertesa, com ens deia el company del PNB, que és cert que coneixem també a la perfecció amb quines debilitats s'enfronta el sector 24 hores al dia, 7 dies a la setmana. De fet, si parléssim avui de totes —el senyor Gavín en deia unes quantes— n'hi ha moltíssimes, vostè les coneix perfectament, no acabaríem aquesta compareixença i anàvem per empalmar amb el dia 14 que hi ha ple en aquest Congrés de Diputats.

Avui, però també més enllà del Reial decret que vostè ens ha explicat, ens ha fet cinc cèntims del que es va aprovar ahir el Consell de Ministres. Avui vostè compareix per explicar-nos o per fer balanç de la PAC i també per parlar-nos del nou període de la PAC és on jo intentaré centrar-me. Ho ha dit també vostè quan a Europa va crear la PAC, la Política Agrària Comuna. Ho va fer perquè havia entès una cosa relativament senzilla, que era que el fet d'alimentar la població i garantir la continuïtat del món rural no era una qüestió secundària. No era una qüestió que no era important, ans al contrari, era una qüestió estratègica. I de fet, això vostè també ho ha dit de manera fefaent. I avui que ja han passat uns quants anys, 60 anys en un context també dramàtic, en un context de guerra i de crisi climàtica i de tensions comercials i també de competència geopolítica, aquesta idea, doncs, si continua sent igual de vàlida que fa 60 anys, encara que també ho ha dit vostè, que el sector s'hagi adaptat amb el temps a les normes comunitàries, independentment d'això, és clau la PAC.

La política agrària és clau. Per això ens preocupa profundament el debat que s'ha obert sobre també el futur, més enllà del que ens ha explicat vostè. I per això, també des del Grup Republicà fa dues setmanes vàrem poder interpel·lar, i com vostè mateix va dir, també és veritat que vam obrir per primera vegada en ple un debat important pel sector agrari i també pel sector pesquer. Perquè tenim la sensació, senyor ministre, que mentre Europa parla cada cop més d'autonomia estratègica, alguns estan disposats a sacrificar precisament el que és una de les polítiques que la fan possible, aquesta autonomia estratègica. I aquí és on ens rebenta una mica el cap i nosaltres discrepam profundament d'aquesta visió, perquè la política agrària no és un problema, al contrari, és part de la solució. Perquè totes i tots sabem, o hauríem de saber, que sense pagesia no hi ha res. No hi ha sobirania alimentària. Sense ramaderia no hi ha cohesió territorial i sense sector primari no hi ha autonomia estratègica europea. I punt i final és que no hi ha pla B i, per tant, seria un error històric pretendre finançar les noves prioritats europees que compartim a costa de debilitar una de les seves polítiques més exitoses.

Parlava vostè del repte dels reptes i jo comparteixo. El repte dels reptes, sens dubte, és el relleu generacional. Però perquè els joves s'incorporin al sector calen moltes coses, però bàsicament n'hi ha una que és la sostenibilitat econòmica, que és que els nostres joves es guanyin bé la vida. No n'hi ha cap més. La resta vindran, però aquesta és clau. I davant de tots aquests reptes i sobretot del repte dels reptes, ens preocupen moltes de les propostes que hi ha avui sobre la taula, que les coneix, que li hem explicat i que vostè ens ha explicat avui perquè bàsicament, també ho deia el senyor Gavín, crec que a nivell macro, que massa sovint parlem a nivell macro, jo crec que les compartim i això a priori és una bona notícia.

A nosaltres ens preocupen les retallades, ens preocupa el cofinançament, ens preocupa la fusió dels pilars i ens preocupen especialment la recentralització, perquè sota el pretext de la simplificació, el que alguns estan plantejant, sense cap mena de dubte, és concentrar el poder de decisió en els estats i reduir el paper dels territoris que, com Catalunya, però com la resta de territoris de l'Estat, fa dècades que gestionen aquestes polítiques. I val a dir que ho fan amb eficàcia i ho fan des de la proximitat. I això, senyor ministre, compartirà amb mi, i si no després m'ho explica, que és un error, perquè simplificar no pot voler dir recentralitzar. És que potser aquí es confonen els conceptes i perquè la PAC no serà més eficient allunyant les decisions del territori.

Vostè ha parlat la realitat de l'Estat espanyol. Econòmicament són absolutament dispersos. És que, és més, jo conec l'agricultura, la ramaderia del meu país i només a Catalunya ja és extremadament dispar. Té a veure el que està passant o el que s'està produint al sud del país, al delta de l'Ebre, amb el que fem al Pirineu. Imaginem que al final

a l'Estat tot el contrari. I a Catalunya disposem d'una llarga experiència en la gestió dels ajuts agraris i del desenvolupament rural i per això, igual que han manifestat altres companys, nosaltres també som els que volem estar a la cuina, no només que ens serveixin el plat i vostè ho sap. I voler estar a la cuina vol dir ajudar, no vol dir tocar els nassos, vol dir ajudar. Vol dir muscular, i seria incompreensible que precisament ara es pretengués afeblir aquesta governança. Una governança multinivell reconeguda a l'ordenament jurídic de l'Estat i també de la Unió Europea, ja ho sap. Nosaltres no compartim aquesta visió. I tampoc compartim que la pagesia hagi d'assumir un cofinançament que acabaria debilitant als productors i deixant-los a l'arbitri de cada estat membre. Així és com es posa en risc, des del nostre punt de vista, la unitat del mercat europeu. I tampoc compartim les propostes. N'hem parlat poc, intentaré la segona part fer-ho molt ràpid, que amenacen el nostre futur, el nostre sector pesquer, ministre. I tampoc dels models de desenvolupament local participatiu que han funcionat i han donat uns resultats increïbles, brutals, que hauríem d'aplaudir totes i tots amb les orelles. I per això li demanem claredat.

Jo crec que avui ens ha dit moltes coses, però ja que han començat les negociacions, ens agradaria també que anés una mica més. Ara mateix el pressupost de la PAC per a Espanya es troba lluny dels 47 000 milions d'euros del període actual i, fins i tot, si incloem els Objectius de Desenvolupament rural i de prefinançament, també i ara és el moment de saber quina posició defensarà el Govern espanyol. Això és el que a nosaltres ens interessa, què defensarà el Govern espanyol. I que no serveixi de precedent perquè ho diu una independentista, que defensarem al seu costat, ministre, defensarà que la PAC mantingui els recursos necessaris per garantir el futur del sector. Defensarà que la Política Agrària Comuna disposi d'un instrument jurídic propi que en mantingui els dos pilars; defensarà que les noves prioritats europees no es financin a costa de la pagesia; defensarà una governança respectuosa amb les competències i amb l'experiència també demostrada, exitosa dels diferents territoris; defensarà el manteniment dels recursos destinats a la pesca. Perquè, senyor ministre, al final d'aquest debat hi ha una pregunta molt senzilla que segur que totes i tots ens fem i que al final és quina Europa volem. Volem una Europa que protegeixi la seva capacitat de produir aliments, que mantingui el món rural viu i que reforci la cohesió territorial? O volem una Europa que consideri que tot això és prescindible? Perquè al final, quan escoltem la Comissió Europea, sembla realment que vulguin o que apostin per aquesta segona Europa.

I nosaltres ho tenim clar: la pagesia no és passat. La pagesia és una infraestructura estratègica del futur i el món rural no és una càrrega que a vegades sembla que per Europa sigui una càrrega. A vegades ho sembla i l'economia blava és un motor clau del litoral mediterrani. Ho és, almenys al nostre país. Ho és moltíssim. És una part essencial i és una garantia de cohesió. I per això, nosaltres batallem i no acceptarem ni retallades ni cofinançament que afavoreixin el sector. Ni recentralització encobertes que apartin els territoris de la presa de decisions, perquè defensar la PAC és defensar, com deia el ministre, la sobirania alimentària i defensar la pagesia és defensar una cosa que és clau, que és la cohesió territorial, que és clau i importantíssima. I defensar el món rural és senzillament defensar el país.

I en la meva segona part, si s'escau, parlaré un o dos minuts i mig de la pesca i dels GALP.

Moltes gràcies per l'atenció.

Muchas gracias, presidente.

Buenos días a todos.

Ministro, gracias por su comparecencia hoy. Si tuviésemos que sacar mañana un titular de lo que sucede hoy, este sería que el sector primario vive en la incertidumbre, como decía el compañero del PNV. Eso es verdad. ¿Cuáles son los puntos flacos del sector, veinticuatro horas al día, siete días a la semana? Si habláramos de todos —el señor Gavin mencionaba algunas, las conoce usted perfectamente—, no acabaríamos hoy aquí, sino que, con suerte, llegaríamos al día 14, que hay Pleno aquí.

Hoy, más allá del real decreto, nos ha explicado usted lo que aprobó ayer el Consejo de Ministros. Comparece usted para explicarlo, para hacer balance de la PAC, y yo me voy a centrar en esto último. Como decía usted, cuando Europa creó la PAC, la política agrícola común, se hizo por una razón relativamente sencilla, y es que había que alimentar a la población y garantizar la continuidad de la actividad agrícola, y que eso no era una cuestión baladí, sino una cuestión importantísima, estratégica, como usted también ha dicho claramente. Hoy, que ya han pasado unos cuantos años —sesenta—, en un contexto dramático de guerra, de crisis climática, de tensiones comerciales y de competencia geopolítica, esta idea sigue siendo igual de válida hoy que hace sesenta años, aunque, con razón también lo ha dicho usted, el sector se ha ido adaptando con el tiempo a las normas comunitarias.

Independientemente de esto, la PAC es algo fundamental, clave. Por eso, nos preocupa mucho el debate que se ha abierto ahora de cara al futuro, más allá de lo que usted nos ha contado. El Grupo Republicano ya le interpeló a usted hace unas semanas. Como dijo usted entonces, es verdad, abrimos un debate importante en el Pleno para el sector agrario y para el sector pesquero. ¿Por qué? Porque nos da la impresión, ministro, de que mientras Europa habla cada vez más de autonomía estratégica, hay otros que están dispuestos a sacrificar una de las políticas que hacen posible esa autonomía estratégica. Y aquí es cuando nosotros ya no entendemos. Discrepamos profundamente de esta visión, porque la política agraria no es un problema, sino que, al contrario, es parte de la solución, porque todos y todas sabemos —o deberíamos saberlo— que sin agricultores y ganaderos no hay autonomía alimentaria, no hay autonomía estratégica en la Unión Europea a nivel alimentario, y punto final; no hay plan B. Sería un error histórico pretender financiar las nuevas prioridades europeas —que compartimos— a costa de debilitar una de sus políticas más exitosas.

Hablaba usted de los retos a los que nos enfrentamos. Uno de ellos es el relevo generacional, sí. Para conseguir que los jóvenes se incorporen al sector hacen falta muchas cosas, pero sobre todo hace falta una, la sostenibilidad económica. Nuestros jóvenes tienen que poder ganarse bien la vida. No hay nada más. Es algo fundamental. Lo demás, añadidura. Respecto a todos estos retos, nos preocupan mucho las propuestas que hay sobre la mesa. Bueno, nos las ha explicado usted hoy, pero, como decía el señor Gavin, a nivel macro —hablar a nivel macro lo hacemos demasiado a menudo—. Estamos de acuerdo, lo compartimos.

A nosotros nos preocupan los recortes, la financiación, la fusión de los pilares y, especialmente, la recentralización, la maldita recentralización, que es el pretexto de algunos que quieren centrar la toma de decisiones en los Estados y reducirla a nivel de los territorios, como Cataluña y como el resto de los territorios del Estado, que hace décadas que gestionamos estas políticas. Hay que decir que lo hacen con eficacia y desde la proximidad. En fin, espero que lo comparta conmigo y, si no, explíquemelo. Eso, ministro, es un error, porque simplificar no es sinónimo de recentralizar. Quizá aquí se estén confundiendo los conceptos. La PAC no va a ser más eficiente alejando las decisiones del territorio.

Ha hablado usted de las realidades del Estado español. A nivel económico son absolutamente dispares. Yo conozco la agricultura y la ganadería de Cataluña, y ya dentro de Cataluña son extremadamente diferentes y dispares: no tiene nada que ver lo que se produce en el sur del país, en el delta del Ebro, con lo que se hace en los Pirineos. Imaginen en el resto del Estado. En Cataluña disponemos de una larga experiencia en la gestión de las ayudas agrarias y, por eso, como ya han dicho otros aquí hoy, nosotros también queremos estar en la cocina, no queremos solo que nos sirvan el plato, ya lo sabe usted. Estar en la cocina quiere decir ayudar, no quiere decir molestar, quiere decir muscular. Sería incomprensible que precisamente ahora se pretenda debilitar esta gobernanza que está reconocida en el ordenamiento jurídico del Estado y de la Unión Europea. Ya lo sabe, no compartimos esa visión. Tampoco compartimos que los agricultores tengan que hacer algo que les va a debilitar; se debilitará al productor, se le dejará a merced del Estado, y así se pone en riesgo la unidad del mercado europeo. No

compartimos las propuestas. En la segunda parte voy a ir muy rápido. Lo que amenaza a nuestro sector pesquero, ministro... Y tampoco lo que son los modelos de desarrollo local, que han funcionado y han dado resultados increíbles, brutales, que todos deberíamos aplaudir. Por ello, le pedimos claridad.

Nos ha dicho usted hoy muchas cosas, pero, ya que han empezado las negociaciones, querríamos que afinase un pelín más. Hoy por hoy, el presupuesto de la PAC para España está lejos de los 47000 millones actuales, incluso si incluimos aquí los objetivos de desarrollo rural y de prefinanciación. En ese caso, también. Es el momento ahora de saber qué postura va a defender el Gobierno de España, y que no sea un precedente que lo diga un independentista. Nosotros vamos a estar a su lado para defenderlo. La PAC debe tener los recursos necesarios para garantizar el futuro del sector, que exista un instrumento jurídico propio que incluya los dos pilares. Vamos a defender también que las nuevas prioridades europeas no se financien a costa de los agricultores. Defenderemos una gobernanza respetuosa con las competencias y con la experiencia demostrada de éxito de los distintos territorios. Defenderemos que se mantengan los recursos destinados a la pesca, porque, ministro, al final del debate se plantea una pregunta muy sencilla que seguramente nos hacemos todos, y es qué Europa queremos al final, si una que proteja su capacidad de producir alimentos, que mantenga un mundo rural vivo y que refuerce la cohesión territorial o queremos una Europa que considere que todo esto es prescindible, porque, al final, cuando uno escucha a la Comisión Europea, parece que apuesten por esta segunda Europa.

Para nosotros está muy claro. Los agricultores representan a una industria estratégica del futuro y no son una carga. A veces, para Europa parece que sean una carga, a veces lo parece. Para mí representan un motor clave del litoral mediterráneo; en nuestro país, por lo menos es así. Forman parte esencial de esa realidad y, por tanto, batallaremos para no aceptar cofinanciaciones en contra del sector ni recentralizaciones encubiertas que aparten a los territorios de la toma de decisiones, porque defender la PAC, como decía, ministro, es defender la soberanía alimentaria y defender a los agricultores es defender la cohesión territorial, algo clave e importantísimo. Defender el mundo rural es defender al país.

En la segunda parte, si ha lugar, voy a intervenir —tengo dos minutos y medio— para hablar de la pesca.

Muchas gracias.

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señora Jordà.

Ahora, en nombre del parlamentario SUMAR, tiene la palabra el señor Valero.

El señor **VALERO MORALES**: Gracias, presidente.

Gracias, señor ministro, por su comparecencia.

El sentido de la PAC es dependiente de la orientación estratégica de la Unión Europea y por eso a nosotros nos preocupan mucho las prioridades que hoy tiene. En las conclusiones del último Consejo Europeo no se dedica ni una sola frase al campo europeo; sin embargo, sí se habla de redoblar esfuerzos en el ámbito militar y de que la OTAN siga siendo la base de la defensa colectiva. Pensamos que no se puede soplar y sorber al mismo tiempo: no se puede salvaguardar una PAC bien financiada si se incrementa aún más el presupuesto en industria militar. Lo digo porque vamos a escuchar al Partido Popular, y por supuesto también a VOX, exigir más fondos para la PAC mientras están remando a favor de aumentar el gasto en industria militar y mientras no han dicho ni mu de la guerra ilegal de Trump contra Irán, que ha afectado negativamente al sector agrario.

El segundo problema es que la concepción restrictiva de la autonomía estratégica europea no incorpora como merece la soberanía alimentaria. Si esta no es una prioridad, esto conduce a la externalización de la producción de alimentos. Eso es lo que pensamos que supone el Mercosur. Nosotros reiteramos que no se debe ratificar el Mercosur, porque acarrea competencia desleal, contraviene los objetivos climáticos y fomenta unas relaciones de poder desiguales en la cadena alimentaria a favor de las multinacionales y en perjuicio de esa agricultura que queremos defender, la agricultura y ganadería sociales

y profesionales y porque las propias cláusulas de salvaguarda son débiles, temporales y difíciles de aplicar; de hecho, el mero hecho de invocarlas ya es reconocer que el tratado supone una amenaza para el sector primario.

Nos preocupa también que la competitividad se esté convirtiendo en el concepto central de la próxima PAC como respuesta a los acuerdos de libre comercio. Detrás de ese discurso de la competitividad se esconde un modelo de más mercado, menos protección, más concentración empresarial, más presión sobre los precios en origen y más incentivos para competir reduciendo los costes laborales. Pensamos que la agricultura europea no necesita una carrera hacia abajo, sino que necesita reglas justas que garanticen rentas dignas, soberanía alimentaria y transición agroecológica, porque, cuando la competitividad se convierte en el único objetivo, quien pierde es la agricultura profesional.

Planteada esta panorámica general, lo primero en lo que queremos poner el foco es en el riesgo de renacionalización de la PAC, a lo cual usted también ha aludido con esa misma preocupación y énfasis. Se pretende que cada Estado gestione y financie sus propias ayudas, lo que crearía competencia desleal entre agricultores y ganaderos de distintos países.

En segundo lugar, la PAC debe tener como prioridad blindar un modelo de agricultura y ganadería social y profesional, y eso significa incrementar los fondos agrarios y orientar las ayudas y las estrategias a quienes más las necesitan y mantener las inversiones en desarrollo rural.

En tercer lugar, quiero abordar también la necesaria adaptación del sector a la crisis climática —es un debate ya terraplanista para algunos, viendo las noticias tal y como están llegando esta semana y lo que está pasando con esta última ola de calor; sin embargo, hay que seguir diciéndolo en estos espacios— y a esa transición agroecológica que debería conllevar. La PAC tiene que contemplar obligaciones y, a su vez, ayudas para poder cumplir esas obligaciones —ambas van de la mano: adaptación al cambio climático y rentabilidad—, pero esto no se consigue si se desregulan las normas bajo la excusa de simplificación burocrática, lo cual daría más facilidad a producciones extraeuropeas para inundar nuestros mercados, y si no se blindan los fondos para el clima. Hasta ahora, el 75% de los agricultores europeos y en torno al 81% de los españoles se acogían a ecorregímenes que estaban financiados al cien por cien por la Unión Europea. Ahora van a estar cofinanciados por los Estados miembros. Por lo tanto, la agricultura española es la más perjudicada con la pérdida de fondos para la transición agroecológica.

En cuarto lugar, quiero plantear la necesidad de reforzar la condicionalidad social de las ayudas y el papel que el Gobierno debe jugar en este debate europeo. Nuestro grupo parlamentario valora la incorporación de la condicionalidad social en la PAC y el trabajo que se realiza desde el Ministerio de Trabajo e Inspección de Trabajo para perseguir situaciones de explotación laboral en el campo. Es un avance necesario. Sin embargo, las primeras evidencias apuntan a una aplicación todavía limitada: siguen apareciendo investigaciones periodísticas que documentan casos de explotaciones sancionadas y que, a su vez, han percibido ayudas. La agricultura europea debe ser cada vez más tenaz en la lucha frente a esto. Cada vez hay más trabajadores migrantes, muchas veces en situaciones de especial vulnerabilidad, trabajando en el campo. No puede existir, por tanto, una desconexión entre infracciones detectadas y gestión de fondos. Creemos que España, que suele defender una PAC más social en el ámbito europeo, debe reforzar esa posición y traducirse en hechos concretos: esa aplicación rigurosa de la condicionalidad y, por supuesto, una defensa activa en el Consejo Europeo de mecanismos más ambiciosos que aseguren que ninguna explotación que vulnera derechos laborales se pueda beneficiar de fondos públicos.

En quinto lugar, quiero referirme también a la necesidad de fortalecer mecanismos que hagan a la PAC más justa, el tope máximo en las ayudas —el *capping*, como usted ha dicho— y la regresividad. Los datos son claros: el 20% de los beneficiarios concentra cerca del 78% de las ayudas directas. Hace poco hemos sabido que empresas vinculadas a las familias gobernantes de Emiratos Árabes Unidos han recibido más de 71 millones de euros en ayudas europeas. La propia Comisión Europea reconoce que los avances para

corregir esta situación han sido escasos. El actual sistema de limitación de ayudas no está funcionando como debiera y sería un error que, bajo la bandera de la simplificación, se debilitara aún más. Por eso, no es razonable que grandes grupos empresariales puedan seguir acumulando millones de euros en ayudas públicas mientras tantos agricultores y tantas agricultoras y tantos ganaderos tienen dificultades para mantenerse en la actividad o garantizar el relevo generacional. Por tanto, insistimos en que España defienda y mantenga la regresividad en las ayudas y un *capping* mucho más ambicioso en la próxima PAC. Cada euro liberado debe quedarse en la agricultura social y profesional para la incorporación de jóvenes y mujeres y, cómo no, para la adaptación al cambio climático. La verdadera discusión sobre la próxima PAC no es solo cuánto dinero tendrá, sino que la cuestión fundamental es a quién beneficiará. Si queremos una agricultura con futuro, la PAC debe dejar de premiar la concentración de ayudas y pasar a apoyar prioritariamente a agricultores y ganaderos sociales y profesionales.

En sexto lugar, me quiero referir a los fondos para las comunidades costeras, aunque, como usted ha planteado, su comparecencia sobre el sector pesquero quede para septiembre. Hace unos días nos hemos reunido con representantes de los grupos de acción local pesquera y me consta que también se han reunido con otros grupos parlamentarios —si no con todos, con la mayoría—. Estos grupos, que han movilizado cientos de millones de euros, impulsado miles de proyectos y alcanzado niveles de ejecución ejemplares, generando empleo, diversificación económica y cohesión social en el litoral, expresan algunas preocupaciones, y las compartimos. Nos preocupa que la futura arquitectura de fondos europeos pueda diluir esta experiencia de éxito en un fondo único, poniendo en riesgo la especificidad de las zonas pesqueras y, cómo no, su modelo de gobernanza participativa.

Por último, quiero mencionar otro asunto. La próxima PAC debe reconocer que el bienestar animal no es una cuestión secundaria. La eliminación progresiva de las jaulas en las explotaciones ganaderas se debe enmarcar en los objetivos de modernización y sostenibilidad del sector agrario promovidos por la PAC. Se debe ayudar a las explotaciones a que se adapten a modelos más respetuosos con el bienestar animal. Además, la PAC actual ya está alineada con las estrategias europeas de sostenibilidad y responde a una creciente demanda social de prácticas agrícolas y ganaderas más éticas. Por eso, en este contexto, queremos saber cómo prevé España aplicar y apoyar estas posibles reformas, aprovechando los instrumentos financieros de la PAC para compensar esos costes de inversión, para promover innovaciones en las explotaciones y para garantizar que los productores puedan cumplir las futuras exigencias de bienestar animal sin perder rentabilidad. Queremos saber si se va a apoyar esa prohibición progresiva de las jaulas y si se van a impulsar medidas de la PAC que faciliten esa transición de las granjas hacia sistemas más libres de jaulas.

Sin más que añadir, muchas gracias por su atención, señor ministro.

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señor Valero.

En nombre del Grupo Parlamentario VOX, tiene la palabra el señor Chamorro.

El señor **CHAMORRO DELMO**: Muchas gracias, señor presidente.

Muchas gracias por comparecer hoy en esta comisión, señor ministro. Comparece para una cosa muy específica: la política agraria común y las modificaciones que se van a producir. Por supuesto, le agradecemos la comparecencia, aunque preferiríamos que viniera con respuestas más concretas y no con más relatos de éxito macro, que muchas veces no concuerda con la dimensión social, con la pérdida de poder adquisitivo ni con la destrucción de explotaciones familiares agrarias, como ya dijimos en la interpelación que debatimos en el hemiciclo del Congreso hace unos días.

Le veo a usted decepcionado también porque las negociaciones no avanzan en el sentido que usted plantea y por la evolución de la política agraria común hacia la situación en la que estamos hoy, pero es consecuencia del impulso que han llevado a cabo ustedes, el Partido Popular y el Partido Socialista, y todos los partidos que les han apoyado de manera constante, los separatistas también y la izquierda radical, que habla

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 602

30 de junio de 2026

Pág. 26

mucho en un momento dado de que está en contra de los fondos de inversión y tal, pero evidentemente son socios suyos desde hace ocho años, y desde entonces se han destruido sesenta mil explotaciones familiares agrarias. Los fondos de inversión de los que tanto hablan los señores de la izquierda se están beneficiando de las políticas que hacen ustedes. Además, ustedes están en un partido que ya llevó a cabo una desindustrialización en España y una cesión de soberanía que hizo que se avanzara en la pérdida de capacidad adquisitiva y en precariedad. Lo que están apoyando los partidos de izquierdas y ustedes son regularizaciones masivas que precarizan los salarios. En vez de dedicarse a defender las políticas sociales, se han dedicado a defender, como algo social, verbenas de colores.

Por otra parte, los datos oficiales que usted maneja son conocidos. La producción sube y las exportaciones crecen, pero estos agregados positivos conviven con la destrucción masiva, como he dicho antes, de explotaciones familiares, con salarios rurales estancados y con el vaciamiento de nuestros pueblos. La despoblación es una cosa clarísima, pero ustedes tampoco hacen nada, a través del Ministerio de Transición Ecológica y Reto Demográfico, para parar esto: sigue habiendo un éxodo masivo de gente que no encuentra oportunidades en las zonas rurales, donde los pilares económicos fundamentales son la agricultura y la ganadería. Esa es la paradoja que usted no explica. Los números macro mejoran porque la producción se concentra en menos unidades, mientras las explotaciones familiares son expulsadas del sistema. Aunque me parecen bien los datos macro y el aumento de las exportaciones, la clave en todo esto sería que hubiera una política social que lo tamizara y revirtiera desde el punto de vista social en nuestras zonas rurales para dar cohesión territorial a España, que no todo se concentrara en determinadas empresas y que los fondos de inversión no rapiñen todos esos suelos agrarios, que al final se están quedando abandonados gracias a las políticas de todos ustedes, a sus agendas internacionales, a su Pacto Verde, a sus políticas ecofanáticas, etcétera.

Hablan también mucho del tema de la renacionalización. Están en contra, por supuesto, y nosotros también, de acabar con el principio de solidaridad financiera, que es un fundamento de la PAC. Consideramos que los países del norte de Europa también deberían contribuir junto con los países que somos eminentemente agroalimentarios. Tanto ustedes como el Partido Popular no han llevado a cabo políticas nacionales importantes cuando tenían un margen —por ejemplo, a través del segundo pilar en la cofinanciación del desarrollo rural— para haber aumentado esas ayudas. De hecho, el Gobierno del señor Rajoy disminuyó ese porcentaje que iba al segundo pilar. Podían haber hecho un esfuerzo. Por supuesto, no estamos de acuerdo con acabar con el principio de solidaridad financiera, porque al final acabaría con el fundamento de la propia Europa en el ámbito agrario. Las naciones europeas hicieron un esfuerzo en un momento dado y, por tanto, también lo podrían haber hecho ustedes. No lo han hecho. Más del 90 % del presupuesto son directamente transferencias que vienen de Europa. Creo que los Estados nacionales también se tienen que comprometer con la política agraria nacional de una manera importante. Si había un margen respecto al segundo pilar, podían haberse esforzado todos ustedes.

Europa habla de autonomía estratégica en defensa y energía. Nosotros creemos que es compatible invertir más en defensa y comprometerse con la soberanía energética y la autonomía estratégica, pero hay otra cosa muy importante, que es la autonomía alimentaria. Estos principios forman parte del nacimiento de Europa y creo que se han olvidado de ellos. ¿Por qué? Al final, quienes dominan en Europa son los grandes países del norte de Europa, sobre todo Alemania, un país que depende, desde el punto de vista industrial, de países terceros, principalmente de China, que están ganando a través de sociedades anónimas que están invirtiendo en países terceros en el sector agroalimentario cargándose lo que es Europa. Es decir, ustedes nos llaman a nosotros eurófobos, pero resulta que la evolución de una Europa que seguramente usted estudió —usted estuvo en los inicios cuando nosotros entramos— es la ruina de los países del sur de Europa. Por lo tanto, después de que algunos países hicimos un esfuerzo de

desindustrialización, ahora mismo se están cargando ese sector agroalimentario preeminente que conseguimos gracias al esfuerzo y, sobre todo también, a las exportaciones al propio espacio económico europeo.

En consecuencia, nosotros defendemos una Europa que beneficie a los Estados nacionales y no defendemos lo que está ocurriendo ahora mismo, es decir, a una serie de burócratas y de personajes en Bruselas que están arruinando la propia idea de Europa. Un país que no produce sus propios alimentos no es verdaderamente soberano. Ustedes están poniendo en riesgo esa soberanía de manera constante con esas políticas. Han sustituido la rentabilidad por la burocracia, por una regulación absolutamente imposible para agricultores y ganaderos. Le voy a citar una frase que dijo hace diez años el director del Instituto Max Planck: Los españoles nunca han dado problemas en la Unión Europea porque sus políticos no saben dónde están metidos. Esto lo dijo hace diez años en el Reina Sofía. Yo creo que tienen que ser ustedes más conscientes —los políticos del bipartidismo no lo han sido— de dónde se han metido. El desastre que hay ahora mismo nos lo han traído ustedes. Es verdad que a los fondos de inversión y a las sociedades anónimas les viene bien, pero la falta de cohesión del territorio o la destrucción de 60 000 explotaciones familiares agrarias es también una realidad. Se ha sustituido la producción de alimentos por expedientes ambientales. Esta evolución, señor ministro, no es casual, sino el resultado de décadas de políticas que han cambiado radicalmente el sentido de la PAC, como ya le he dicho en innumerables ocasiones.

En los años ochenta, la política agraria común representaba más del 70% del presupuesto total de la Unión Europea; era el pilar central de la construcción europea diseñada para garantizar la producción de alimentos, la seguridad alimentaria y la renta de los agricultores. Dice: No, es que ha evolucionado. Claro, ha evolucionado, el mundo ha evolucionado. Todos ustedes se han creído todas estas políticas neoliberales de acabar con las fronteras, de los mercados abiertos y tal, pero ¿al pueblo español y a los pueblos de los distintos países europeos les está viniendo bien? ¿Al sector agrario y a las empresas familiares les están viniendo bien las políticas que han hecho ricas a determinadas élites económicas a las que ustedes les hacen el trabajo?

La política agraria común, diseñada para garantizar la producción de alimentos, era el pilar central de la construcción europea. Hoy ese porcentaje ha caído hasta el 24% o el 25%, aproximadamente. Lo que antes era el corazón del presupuesto comunitario se ha convertido en una partida marginal, que ahora, además, quieren recortar, meterla en un fondo único y disolver todo lo que son los principios fundacionales de la PAC. De hecho, desde las reformas de principios de 2000, se ha producido un giro profundo: las ayudas se han condicionado cada vez más a requisitos ambientales que tanto les gustan a los señores de SUMAR. Hablan de apoyar las producciones familiares, pero están encantados con la burocracia que les está haciendo la vida imposible y que ha acabado con ese ambiente favorable a la rentabilidad, al emprendimiento y al futuro de las familias en las zonas rurales, en nuestros pueblos. Toda esa burocracia les encanta y resulta que luego apoyan a Gobiernos que solamente creen en las fronteras abiertas, el mercado y los acuerdos de libre comercio como el de Marruecos y el de Mercosur, que están arruinando también a nuestros productores, porque son leyes del mercado normal de las que hemos hablado muchas veces. Encima, hay una sobreoferta de productos extracomunitarios que lo que hace es bajar los precios. Eso lo sabe cualquiera y lo saben perfectamente nuestros agricultores. Ustedes pretenden traer productos desde 10 000 kilómetros de países terceros que no cumplen ni siquiera las mismas normas fitosanitarias. Y luego dicen que defienden al sector agrario y hablan de autonomía estratégica. ¿Cuál es la autonomía estratégica? Se ha pasado de un modelo orientado a la producción y a la preferencia comunitaria a un sistema que premia la escala, la capacidad de cumplir complejos ecoesquemas y la capacidad de cumplir las políticas europeas. Han convertido nuestra agricultura en un sector cada vez más sometido a los intereses financieros transnacionales y a la lógica del globalismo, en lugar de defender la Europa real. Es decir, han convertido la región europea en algo sometido a intereses que no son los de los pueblos de las naciones europeas.

El resultado está a la vista. Los costes regulatorios se han disparado y pesan de forma desproporcionada sobre las explotaciones familiares y medianas. La asimetría de poder en la cadena de valor se ha agravado: grandes distribuidores y procesadores capturan el margen mientras los productores primarios reciben precios que a menudo no cubren ni los costes. La entrada masiva de fondos de inversión y de productos de países terceros al final está haciendo bajar los precios.

El señor **PRESIDENTE**: Tiene que acabar, señor Chamorro.

El señor **CHAMORRO DELMO**: Le pregunto: ¿va a defender en las negociaciones del próximo marco financiero un presupuesto de la PAC al menos equivalente en términos reales al actual, o va a aceptar los nuevos recortes que sigan debilitando nuestro sector primario? ¿Va a exigir que se recupere el carácter productivo de la PAC? No obstante, por muchas preguntas que le haga, lo importante es si va usted a atender a un cambio de paradigma y van a luchar realmente para que cambien las cuestiones. Aparte de que por parte de Letta y de Draghi se hable de la autonomía estratégica desde el punto de vista industrial, ¿van a defender la autonomía estratégica alimentaria de Europa, la soberanía alimentaria de las naciones y un sector agrario fuerte, que produzca alimentos y que dé seguridad alimentaria a los europeos?

Muchas gracias.

El señor **PRESIDENTE**: Gracias, señor Chamorro.

Por el Grupo Socialista, tiene la palabra la señora Faneca.

La señora **FANECA LÓPEZ**: Gracias, presidente.

Buenas tardes, señorías.

Señor ministro, bienvenido.

Gracias por compartir nuevamente, a petición propia, en su comparecencia la gestión y los resultados de la política agraria común en su tercer año de aplicación en nuestro país. En primer lugar, quiero agradecerle a usted y a todo su equipo la gestión, el trabajo y la respuesta ágil, rápida y eficaz dada en ayuda por los daños acaecidos en Extremadura y Andalucía debido a esa sucesión de borrascas que afectaron a los agricultores, ganaderos y también pescadores, como es el caso de mi provincia, Huelva. Hoy también nos anunciaba usted, señor ministro, que se producía el segundo pago a los agricultores por un importe de 223,4 millones de euros, que alcanza ya la cuantía de 1304 millones de euros. Estas ayudas que están llegando al sector son importantes y van a llegar a 110070 agricultores.

Señoría, hace pocas semanas celebrábamos cuarenta años de la aprobación de la política agraria común. En cuatro décadas nuestro país dejaba atrás un modelo agrícola atrasado y casi de subsistencia, aunque algunos pretenden dar marcha atrás. En esa jornada que se celebraba en su ministerio, señor ministro, coincidíamos con el sector. Actualmente, nuestro sector agrario se ha convertido en la vanguardia tecnológica y en una de las mayores potencias exportadoras, con 78000 millones de euros anuales y con un saldo comercial positivo de más de 18000 millones de euros en 2025, lo que supone el 20% del total de las exportaciones de la economía española. Nos encontramos, señor ministro, en el tercer año del marco presupuestario de la política agraria común 2023-2027. Podemos seguir asegurando que sigue siendo un pilar estratégico e imprescindible para garantizar la soberanía alimentaria, la rentabilidad del campo y la cohesión social de España en el presente y en el futuro.

Gracias al trabajo que se viene haciendo, señor ministro, con orgullo, ya no somos un mero receptor de normativas de Bruselas, sino un actor influyente y proactivo que moldea la política agraria europea introduciendo criterios de justicia social, género y simplificación. Además, el ministerio ha liderado hitos normativos fundamentales, como la inclusión de la situación específica de la agricultura mediterránea, el impulso de herramientas eficaces para la gestión de riesgos y la propuesta de simplificación administrativa, tan demandada por el sector y propuesta por el Gobierno de España. También introduce el enfoque —muy

importante— de género en la última reforma de la política agraria común, para priorizar el apoyo de incorporación de la mujer y priorizar medidas específicas para dinamizar la economía rural y el relevo generacional, como usted muy bien ha dicho, señor ministro.

Los datos facilitados sobre este periodo son muy importantes. Entre ellos, el de la producción de la rama agraria, que se estima en 75 676 millones de euros, situándonos como el tercer productor de la Unión Europea, además del notable incremento del 8,9% desde el año 2024 a 2025, que alcanza ya los 39 798 millones de euros.

Ustedes, señorías del Grupo Popular y de VOX, siempre hablan de renta agraria, pero las cifras no engañan. Lo que dicen estos datos es que la renta agraria ha mejorado desde que se encuentra al frente del Ministerio de Agricultura el señor Planas. El sector es el alma de nuestro medio rural, que abarca el 83,4% de nuestro territorio y es el hogar de más de 7,4 millones de ciudadanos. ¿Quién ha impulsado la mayor inversión en modernización del regadío de la historia? Señor Planas, usted, con más de 2700 millones de euros desde junio de 2018. Esto no es hablar por hablar, son hechos. Pueden mirar para otro lado, pero las cifras no mienten. Los datos, como se puede comprobar, confirman que el sector agroalimentario español es resiliente, innovador y profundamente competitivo de cara a la futura PAC. Hay que recordar todo lo que está pasando el sector entre las danas, los incendios y la guerra. Cuando se dice que no hay que tener cuidado con el medioambiente... El cambio climático, señorías, es evidente. Sin poner medidas no habría tampoco ni agricultura ni pesca.

Señorías, al libre comercio de la Unión Europea pueden acogerse aquellos agricultores que pueden firmar con otros bloques comerciales para la prosperidad del sector. Señorías de VOX, aunque no está el portavoz, seguramente los eliminarían a todos. Es un peligro para el sector del campo, señor ministro. Ya se está debatiendo en Andalucía y en todas las comunidades en las que se ha negociado con las consejerías de Agricultura, señorías del Grupo Popular.

El Gobierno está impulsando las políticas que garantizan la sostenibilidad y el liderazgo del sector, y una de ellas es nuestra política agraria común. Como ha dicho el señor ministro, estamos ante un escenario complejo y con importantes incertidumbres que despejar.

En el Grupo Parlamentario Socialista, como hemos dicho en numerosas ocasiones en esta Cámara, estamos en contra de la hoja de ruta que presentó la Comisión Europea el año pasado. Lo ha dicho muy bien el señor ministro, y no lo voy a repetir, pero sí quiero resaltar y recordar que la Comisión Europea está compuesta en su amplia mayoría por miembros del Partido Popular Europeo. Señorías del Grupo Popular, tienen una labor importante que hacer sobre el futuro de la política agraria común y también de la pesca, porque el sector de la pesca también ocupa la Presidencia, si realmente se priorizan y les importan los intereses del sector primario.

Señorías, es inaceptable la reducción tan brutal que se plantea con la política agraria común y también con el FEMPA. Y le agradezco, señor ministro, por esa comparecencia que usted anuncia ya en septiembre. Además, que se proponga una cofinanciación nacional mínima del 30% para ayudas que hasta ahora eran financiadas íntegramente por la Unión Europea, como los ecorrégimenes, es una locura, porque supondría un paso atrás en la política agraria común. Señorías del Partido Popular, tienen que hacer los deberes, porque la Comisión Europea parece ser que no ha escuchado a nuestro sector. Necesitamos una política agraria común con un presupuesto garantizado y a la altura de los desafíos a los que nos enfrentamos, como usted muy bien ha expresado aquí hoy, señor ministro; necesitamos una PAC que permita a los agricultores seguir impulsando medidas para apoyar la renta de los agricultores, la sostenibilidad de las explotaciones agrarias y ganaderas y las inversiones necesarias para lograr un sector agroalimentario competitivo y un medio rural vivo.

No quiero olvidarme tampoco —porque también se reunieron con nosotros— de los Grupos de Acción Local, señor ministro. Representan miles de kilómetros de las costas, espacios de actividad económica, constituyen el eje en el que se articulan formas de vida, relaciones sociales, tradiciones profundamente arraigadas en numerosos territorios

de nuestro país, puertos, lonjas, cofradías, explotaciones acuícolas, economía azul. Conforman una red muy importante. Ellos nos planteaban que les preocupa y les asusta esta reducción tan sustancial en materia pesquera. Cómo no, también el POSEI es muy significativo dentro de esta política. Por eso necesitamos un presupuesto garantizado y que esté a la altura de los desafíos a los que nos enfrentamos; necesitamos esa PAC que permita seguir impulsando medidas para apoyar las rentas de los agricultores. Todo ello es gracias a ese trabajo tan importante que se viene haciendo. Son ayudas extraordinarias porque, como usted muchas veces dice, detrás de esas ayudas hay personas; hay cifras y son personas, detrás de esta cifra tan importante hay personas. Ya se llega a unos 10 000 millones de euros en ayudas tanto a agricultores como a ganaderos como a pescadores. El anuncio de lo que se aprobó en el Consejo de Ministros también es muy importante: 1200,5 millones de euros al sector, entre 665 millones de euros más los 540 millones de euros; por lo tanto, importantes medidas para ayudas al gasóleo y también a los fertilizantes.

Señor ministro, gracias por su exposición y gestión de la política agraria común al frente de su ministerio. En el Grupo Parlamentario Socialista nos sentimos muy orgullosos del trabajo, señor Planas, y por la defensa tan clara y tan respetuosa con el sector del campo. Yo le aseguro que muchísimos agricultores, ganaderos y pescadores piensan igual que nosotros sobre la defensa tan respetuosa de los intereses de agricultores, de ganaderos y pescadores y de todo el sector agroalimentario y de desarrollo rural de nuestros pueblos.

Señoría, quiero aprovechar estos segundos que me quedan para decirle que tenemos que defenderlo entre todos. Todos los grupos parlamentarios somos importantes, todos los partidos políticos somos importantes, porque creemos que nuestra agricultura, nuestra ganadería y nuestra pesca son el pilar fundamental y estratégico de nuestros pueblos. Por lo tanto, si todos nos unimos y todos vamos a una, seguramente podremos ayudar al Gobierno de España y al ministro en esas negociaciones tan significativas para el presente y el futuro de la política agraria común.

Muchas gracias. **(Aplausos)**.

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señora Faneca.

Por último, en nombre del Grupo Popular, se van a distribuir el tiempo el señor Folch y el señor Gallardo.

Señor Folch.

El señor **FOLCH BLANC**: Buenos días, señor ministro, y gracias por comparecer.

Lo primero de todo, me van a permitir expresar toda mi solidaridad y reconocimiento a los habitantes de mi pueblo, Tamarite, Azanuy, Alcampell, San Esteban, Peralta de Calasanz, Fonz, en la comarca de La Litera, en Huesca, afectados por el virulento incendio que nos asoló la semana pasada, con cerca de 4000 hectáreas arrasadas de cereal, leñosos y monte. Gracias al INFOAR, a Bomberos, Guardia Civil, brigadas terrestres y aéreas. Pero muchísimas gracias a los agricultores por su gran labor, porque siempre están; siempre están cuando se les necesita. Desde aquí le pido, señor Planas, toda su sensibilidad y todo su apoyo para que en el Consejo de Ministros sea declarada zona catastrófica, tal como ha solicitado el Gobierno de Aragón, para poder acompañar a todos esos agricultores y a esos ayuntamientos en las pérdidas que han tenido.

Dicho lo anterior, señor ministro, muchas gracias por el resumen de los últimos tres años de la PAC. Pero, mire, siguen pendientes de solución muchos aspectos directamente ligados a la PAC. Uno, el exceso de burocracia y complejidad administrativa que trajo la nueva PAC sigue allí. Dos, las dificultades con los ecorregímenes, que no siempre se adaptan a la realidad de cada territorio y cuya aplicación en ocasiones puede conllevar pérdidas de rentabilidad. Tres, muy importante: sigue la asignatura pendiente de actualizar las ayudas de la PAC en función de la inflación. Y, cuatro, seguimos perdiendo agricultores y ganaderos por falta de rentabilidad. La PAC sigue centrándose más en requisitos ambientales que en garantizar la rentabilidad de las explotaciones. Señor ministro, la PAC tiene y tendrá razón de ser siempre con explotaciones viables y rentables. En sus inicios,

la PAC representaba en torno al 30% de los ingresos de una explotación. Hoy día apenas representa el 15%. Esto supone una pérdida relevante en los ingresos de las explotaciones, pero si además añadimos una serie de factores de producción que en los últimos años están lastrando su supervivencia, nos encontramos con un escenario de auténtica depresión del sector primario.

Hoy ha venido a hablar de la PAC y de un modelo más sostenible, rentable y orientado al futuro; pero, lamentablemente, ni sostenible ni rentable y, tristemente, orientado al fracaso.

Para cualquier agricultor o ganadero, para Pedro Gallardo o para mí, también agricultores, no vamos por el buen camino. Le voy a explicar por qué. Uno, los ridículos precios del cereal están llevando a importantes pérdidas a los cerealistas y, mientras, España sigue siendo un coladero de cereales. ACCOE ya prevé una caída del 24% de la producción nacional de cereales de invierno por el descenso en las siembras para la próxima campaña. Dos ejemplos: para cubrir costes de producción, el precio de la cebada debería estar por encima de 275 euros la tonelada y actualmente esta está por debajo de 200 euros y, en el caso del maíz, en torno a 325 euros la tonelada y actualmente está en torno a 225 euros la tonelada. Señor Planas, con estos precios ¿quién va a querer sembrar en el futuro?

Dos, la ley de la cadena alimentaria sigue sin funcionar. Señor ministro, ya sé que me dirá que el PP la votó en contra; nos lo dice siempre, pero es que los que gobiernan ahora son ustedes. Dado que usted la defiende a capa y espada, por favor, haga que funcione y así los cerealistas no tendrán que vender a pérdidas ni a precios de hace cuarenta años. ¿Y qué le voy a decir del sector lácteo? Los ganaderos de leche ya no pueden más, o los del aceite de oliva, o los del arroz.

Tres, respecto a los altos costes de los fertilizantes, señor Planas, se agradece el incremento de ayudas aprobado en el Consejo de Ministros, que han pasado —lo ha dicho usted— a 38,33 euros/hectárea para el secano y 92,50 euros/hectárea para el regadío. Pero, fíjese, aún no se cubre el incremento desmesurado de los abonos. Hemos de pensar que hemos llegado a un coste de 900 euros/tonelada para el abono nitrogenado; es una barbaridad. Además, está el lastre del CBAM —el mecanismo de ajuste en frontera por carbono—, que la Comisión ha decidido mantener.

Cuatro, fitosanitarios. No disponemos de las mismas herramientas para luchar contra las plagas en Europa: necesitamos más autorizaciones de sustancias activas por parte de su ministerio. Le voy a poner un ejemplo: la no autorización de la abamectina para luchar contra la araña roja en el maíz. El ministerio denegó su uso a principios de junio, dejando a los productores de maíz a los pies de los caballos. Los deja desamparados ante una plaga y asumiendo importantes pérdidas en el cultivo. Desde aquí le ruego, por favor, que reconsideren esta decisión en su ministerio y hagan esa autorización excepcional, como otros años, de la abamectina. Se lo ruego, por favor, por los productores del maíz.

Concluyo. El campo no es rentable. El agricultor lleva años produciendo alimentos, pero lo está haciendo a pérdidas. Señor Planas, tenemos el sector primario condenado a desaparecer porque no es rentable. Precisamente por ello no hay relevo generacional. A este paso quizá algún día ya nadie luchará por la PAC y, entonces, la pregunta será: ¿quién nos dará de comer mañana?

Señor ministro, hagamos que el sector primario sea atractivo y hagamos que el sector primario sea rentable.

Muchas gracias. **(Aplausos).**

El señor **GALLARDO BARRENA**: Buenas tardes.

Gracias, ministro, por la comparecencia. No voy a repetir los datos del compañero y agricultor Javier Folch, pero sí vamos a matizar algunos de ellos. Ministro, quiero también decirle que esta PAC nació mal parida. Ya se lo dijimos: faltan 5000 millones de euros y, de aquellos polvos, estos lodos que tenemos ahora. Y se lo hemos dicho. A mí no me preocupa que el 80% cumpla con los ecorregímenes. Me preocupa ese 20% que antes

cobraba el pago verde y que ahora no está cobrando por ecorregímenes, precisamente por la soberbia que han tenido ustedes al no escuchar a los agricultores, no escuchar a las cooperativas y no escuchar a las comunidades autónomas.

Mire, ministro, le voy a enseñar, después de ocho años, sus logros. **(Muestra una tabla)**. En España hemos perdido 800 000 hectáreas de cereales **(muestra otra tabla)**, un 13,55% desde que es ministro. Y siendo deficitario. España, que necesita 35 millones de toneladas, que en el mejor de los años producimos 26 millones de toneladas y que en años como este nos vamos a quedar en 14 millones de toneladas. Esta es su ley de la cadena **(muestra una fotocopia)**, 200 euros la cebada, que son prácticamente 31 pesetas del año 1987 **(muestra otra fotocopia)**, el mismo precio al que vendíamos en el año 1987. Encima, este año, para que una explotación agrícola cerealista sea rentable, necesita en torno a 3810 kilos, para cubrir ese umbral de rentabilidad. Sin embargo, los rendimientos van a estar por debajo de esas cifras, con el encarecimiento de los costes y, por supuesto, con la ley de la cadena o, como le dicen muy claramente ya algunas cooperativas a usted, con la ley de la condena. Se lo repetimos: traiga de nuevo esta ley de la cadena. El Grupo Popular votó en contra porque ya sabíamos lo que iba a pasar con esta ley que se había hecho sin consenso de las comunidades autónomas y sin consenso de los agricultores.

Ministro, le voy a sacar el cuadro del fertilizante **(muestra una tabla)**, porque usted ha hablado y se ha vanagloriado antes de los éxitos de esta aportación que han hecho: 33 euros/hectárea. Estas son mis cifras: yo he tenido un encarecimiento en mi explotación agrícola —al igual que también Javier como agricultor— de 113 euros en el secano. O sea, ustedes, con 33 euros, pretenden que cubramos esos 113 euros de sobrecoste.

Ministro, voy a pasar al sector ganadero, al que también se ha referido mi compañero Javier Folch. Yo le invito —ya que me parece que usted veranea por el sur— a que este verano venga a Conil, a la explotación ganadera de un señor con el que estuvimos algunos miembros del Partido Popular hace unos días, en la que empezó con diez vacas en una vaqueriza pequeña. Ahora tiene doscientas vacas y se arrepiente, porque, cuantas más vacas tiene, más dinero está perdiendo con la leche. Este es otro sector que para nada cumple con la ley de la cadena. Le invito, ministro, a que venga, porque aquí la dimensión va en contra del ganadero, cuantas más vacas tenga, más pierde. Quiero decirle que hemos perdido tres millones de cabezas de ganado. Ha convocado solamente en ocho años una sola vez el Foro de la Ganadería Extensiva.

Como ya se lo he dicho varias veces y no me da respuesta, voy a pasar al cuadro de excepciones, con España a la cola de los países mediterráneos **(muestra una tabla)**: Francia, 87 sustancias excepcionales autorizadas de media; Italia, 85; Grecia, 39; España, 31. No se otorgan periodos de gracia, ministro, cosa que sí hacen otros países. No se admiten reconocimientos mutuos, que también lo hacen otros países. No se aceptan medidas de mitigación. Se aplican criterios nacionales diferentes por zona. No se admiten mezclas en los bombos que tenemos los agricultores. Y una cuestión: ¿por qué unos países aceptan unas condiciones de medidas ambientales en cuanto a autorizaciones excepcionales y otros no?

Ministro, yo creo que a usted le suena tanto como a mí este apellido, Lollobrigida. **(Muestra un documento)**. Este señor, este ministro italiano, autorizó la semana pasada la cloropicrina para varios productos esenciales, que son la fresa, el tomate, la lechuga y la flor cortada. ¿Por qué lo concede Italia y por qué España no? No me diga usted, ministro, que el metam sodio es una sustancia activa importante y necesaria, porque los nematodos se ríen de su aplicación. Entonces, yo le pregunto por qué unos en Europa sí y por qué otros no.

Voy terminando. Ministro, yo sé que usted quiere hacer la campaña ahora para la FAO, pero lo que sí le pido es que pise el campo, que vaya, por supuesto, también a la Comisión de Agricultura del Senado, que escuche a los agricultores y que vaya no donde les tienden una alfombra roja, sino a una explotación. Ahora va a tener usted unos días de vacaciones. Estaré encantado de recibirle si viene por Cádiz, pero para que aparquemos las agendas y vayamos a ver las explotaciones agrícolas.

Ministro, se lo repito ya por última vez. El Gobierno socialista y Pedro Sánchez no van a conseguir que los agricultores seamos jardineros. Nosotros vamos a seguir produciendo y vamos a aplicar las políticas que el presidente Alberto Núñez Feijóo quiere para los agricultores y para los ganaderos, una política focalizada en la producción, que es lo que necesita este país.

Muchas gracias. **(Aplausos).**

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señor Folch y señor Gallardo.

Terminadas las intervenciones de los grupos parlamentarios, ahora es el turno del señor ministro, por el tiempo que estime oportuno, y luego los grupos parlamentarios tendrán opción otra vez para poder hablar.

Señor ministro.

El señor **MINISTRO DE AGRICULTURA, PESCA Y ALIMENTACIÓN** (Planas Puchades): Muchas gracias, señor presidente.

Señorías, he encontrado realmente muy interesantes sus intervenciones, las de los nueve portavoces de los ocho grupos. Unas más, otras menos, pero hemos conseguido que haya un cierto debate de algunas ideas. Ya digo que en algunos casos más y en algunos casos menos.

Señora Velarde, efectivamente hay recortes. Lo he dicho desde el principio y es lo que intentamos revertir. La Comisión ha aplicado un principio que parece bastante —no sé cómo calificarlo a efectos del *Diario de Sesiones*— engañoso —seré moderado— de que el recorte se hacía efectivamente a nivel de todo el presupuesto comunitario; en gran parte el señor Valero también se ha referido después a ello. El problema es la dimensión global del presupuesto. El presidente del Gobierno propuso que llegáramos al 2% del PIB en este presupuesto comunitario, la mayoría de los Estados están más o menos por mantener la misma dimensión del presupuesto que el actual, incluyendo la devolución del principal e intereses del Next Generation EU y el resultado es que, efectivamente, la propuesta es inferior. Entonces ¿la idea cuál es? Pues se crean cuatro fondos y usted en cada uno de los fondos nacionalmente se recorta a sí mismo: o en política de cohesión, o en política agrícola, o en política pesquera, o en otros aspectos. Yo creo que estamos hablando aquí hoy de política agraria, otro día hablaremos de política pesquera, para mí son elementos fundamentales, también para todos ustedes. Por tanto, yo creo que hacen falta, efectivamente, fondos suficientes para conseguir que nuestra producción agroalimentaria continúe con rentabilidad y con sostenibilidad hacia adelante. Esta es la clave de este presupuesto y viene, como decía yo y como decía el otro día en las interpelaciones que tuve ocasión de debatir en el Pleno, con la relación global del presupuesto.

Sobre los acuerdos comerciales y la competencia en igualdad de condiciones, estoy totalmente de acuerdo. Yo creo que este es un principio que todos suscribimos. Tenemos que competir en las mismas condiciones, pero evidentemente cumpliendo las reglas de la OMC. ¿Qué significa esto? Que hay condiciones que en ocasiones pueden constituir una restricción ilegal al comercio internacional; es decir, hay Estados que se inventan condiciones particulares que nos impiden, por ejemplo, a los productos europeos entrar en otro mercado. Yo no lo deseo para los productos europeos y tampoco nosotros lo tenemos que hacer en la Unión Europea, porque parto del principio —que imagino que usted comparte— de que un comercio internacional basado en reglas es la clave y que, desde luego, ha funcionado muy bien en este planeta porque ha permitido a muchos países de renta baja y media recuperar sus posiciones. Les recuerdo, señorías, que en estos momentos, África, con todas las posibilidades que tiene desde el punto de vista potencial, continúa importando dos tercios de los alimentos que consume. Esta es una realidad. Por tanto, yo creo que lo que tenemos que hacer es contribuir todos a que haya, efectivamente, una producción sostenible de alimentos.

En relación con el tema del agua, Doñana es evidentemente algo que tenemos que preservar. Yo creo que entre lo que usted ha dicho y lo que yo pienso y piensa el Gobierno no hay ninguna diferencia. Se ha referido a un expediente concreto cuyas circunstancias no conozco porque no son competencia de mi ministerio. Pero sí que es

importante que el uso del agua esté vinculado a concesiones administrativas que, como sabe usted, tienen una duración temporal, no son eternas, porque, entre otras razones, la situación de las cuencas hidrográficas, de la pluviometría y de la disponibilidad de agua evoluciona.

Yo creo que usted se ha referido, aparte del volumen, a los temas del reparto social del agua de algún modo. Esto tenemos que fundamentarlo en normas, estoy de acuerdo. Los pequeños y medianos propietarios han de tener derecho al acceso al agua dentro de las concesiones administrativas que tienen. Eso me parece absolutamente defendible. Pero todo ello tiene que estar regulado en los planes de cuenca y en las comisiones de desembalse, que son quienes se ocupan de estos temas. Además, en materia de política del agua —creo que la señora Faneca ha hecho referencia a ello; yo no lo he hecho en mi intervención inicial— hemos gastado en 2023-2027 prácticamente 2700 millones de euros en inversiones para la modernización del regadío, lo que es muy importante para su propia sostenibilidad. Tenemos 3800000 hectáreas, lo cual viene a ser más o menos el 22% de la superficie agraria útil. Es dos tercios de nuestra producción agroalimentaria y, por tanto, para mí, el regadío es absolutamente fundamental. Siempre lo he defendido y lo continuo defendiendo. Incluso en un contexto climático adverso como el que vivimos en este momento, yo creo que tenemos que disponer también, aparte de las aguas superficiales y profundas, de mecanismos tales como las aguas regeneradas no convencionales o la desalación, que puede ser un complemento sin duda importante de cara a la política del agua.

Sobre el bienestar animal, cumplimos estrictamente las normas vigentes a nivel europeo, que no haya ninguna discusión, y la condicionalidad vinculada al bienestar animal se aplica desde el año 2003 en nuestro país. Se ha referido usted, y creo que también el señor Valero ha hecho referencia a ello, al tema de las jaulas. Efectivamente, hay una iniciativa popular europea. Si no recuerdo mal, la Comisión Europea tenía que haber presentado cuatro o cinco propuestas de reglamento, pero solo ha propuesto una referente al transporte de animales vivos. Es una propuesta en la que estamos bloqueados porque claramente ni en el Parlamento ni en el Consejo hay una mayoría. Me permitirá que diga que yo estoy a favor del bienestar animal, pero también de nuestros ganaderos y, por tanto, tenemos que lograr que el transporte de animales vivos en condiciones óptimas sea compatible con los tiempos de desplazamiento y las condiciones de temperatura que existen en un país de la periferia de la Unión Europea como es España, y con una condición tan cálida de su clima.

Estoy de acuerdo con lo que usted decía sobre la agricultura familiar y profesional; lo he dicho al final de mi intervención. Este es un tema de debate que no quiero en absoluto retrasar. Lo que pasa es que soy una persona a la que no le gusta efectuar promesas sin fundamento y, por tanto, le señalo nuestro interés por la misma, porque constituye una gran parte de esa gran clase media de nuestro mundo agrario y ganadero y también de nuestros pequeños agricultores. Pero, al mismo tiempo, hay que tener en cuenta que existen diferentes modos de producción en un país agrónicamente tan grande como es España.

Señor Agirretxea, se ha referido usted, en nombre del Grupo Vasco, a todas las medidas, se lo agradezco. Creo que son muy importantes. Se ha referido al minifundio; no hemos establecido ningún mínimo para la percepción de las ayudas, solo 100 euros, que puede corresponder, según sea secano o regadío, a una superficie diferente, pero es simplemente desde el punto de vista administrativo de situar un listón mínimo. Aparte de ello, todo el mundo se va a ver beneficiado. Sinceramente —y no lo digo por su intervención, que ha sido positiva a este respecto, pero sí lo quiero decir por el resto de los grupos parlamentarios—, estoy muy orgulloso de formar parte de un Gobierno que ha aprobado las ayudas más importantes de Europa para el sector agrario. Ustedes tendrán ocasión de juzgarlo cuando voten el decreto ley e indiquen su voto positivo, negativo o su abstención. Lo que no se puede hacer es un discurso de apoyo incondicional con muchos golpes en el pecho y cuando llega el momento de votar unas ayudas que el Gobierno lleva adelante, como es el caso —y no les voy a leer la lista de votos desde el año 2018—, votar

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 602

30 de junio de 2026

Pág. 35

en contra o abstenerse, siempre con la esperanza de que haya una mayoría racional en favor de la defensa de los agricultores y ganaderas que las apoye. Y, después, por cierto, reclaman el pronto pago de las ayudas que han sido aprobadas con su voto en contra o su abstención. Sinceramente, me parece una situación bastante increíble, pero son cosas de la política que algunos practican; pero yo creo que todo esto es necesario.

Gracias por su referencia también a la reserva agrícola. Lo he dicho antes, me parece un tema sin duda a considerar. En todo caso, quiero señalar, quizás para matizar sus palabras, que yo no he dicho que vayamos a revisar ahora las ayudas. Lo que he dicho es que hacemos un seguimiento continuo. Estas son las ayudas que estarán vigentes hasta el 30 de septiembre, y, lógicamente, tendremos que ver en su momento cuál es la evolución del petróleo, cuál es la evolución del gas, cuál es la evolución de los fertilizantes, y, en función de ello, adoptar las medidas correspondientes.

En relación con la PAC y las comunidades autónomas, quisiera clarificar un punto. Hay una expresión que se maneja en Bruselas que es bastante equívoca, el acuerdo general parcial, lo que a veces lleva a confusión. Quiero decirles claramente blanco sobre negro —y las comunidades autónomas lo saben— que no nada está cerrado porque nada está definitivamente cerrado, y que todos los documentos en los cuales trabajamos de cara a la PAC están en manos de las comunidades autónomas sin ninguna restricción, ya porque son públicos o porque se los hemos facilitado desde el ministerio. Por tanto, no nos planteamos en absoluto colocar en segunda fila las comunidades autónomas. Lo que sí es cierto —y lo he dicho hace un momento y vale para comunidades autónomas y para organizaciones agrarias y cooperativas—, tiene un cierto riesgo porque es una discusión sin cerrar la discusión europea, pero me parece interesante que vayamos viendo qué cosas hacer en España, incluido lo que usted mencionaba y han mencionado otros portavoces en relación con un plan regionalizado. Yo no excluyo nada de la discusión, pero, evidentemente, hay que alcanzar un consenso también entre las comunidades autónomas.

Por supuesto, respeto el principio de subsidiariedad y, sobre todo, a la Constitución y a las comunidades autónomas. Ahí está la base de nuestro reparto competencial. En ocasiones me encuentro con situaciones, me permitirá que se lo diga, inversas. No lo digo por la comunidad y por el partido en nombre del cual usted habla, pero alguna otra me reclama que intervengamos en materias que son de su competencia porque en lugar de ejercerlas prefieren que las ejerza el ministerio. Yo no me extralimito. Aprobamos las ayudas que ustedes bien conocen, pero, evidentemente, también las comunidades autónomas en el marco de sus competencias pueden hacer muchas cosas en esta materia.

Señor Gavin, en relación con la adaptación a la realidad de cada territorio, estoy de acuerdo con usted. Para mí, la definición clara de la PAC es política estratégica, es decir, una política que realmente es algo más que una política, es una política cuyo objetivo fundamental es proporcionar alimentos —sin duda—, pero, además, tiene un efecto en la estructura productiva y de nuestros agricultores y ganaderos, y también en la realidad territorial en pesos muy diferentes. He visto también alguna mala interpretación del tema, hay países de la Unión Europea y regiones donde pesa hasta el 40%, pero yo no lo deseo. Eso es referirnos a la España de los años cincuenta y sesenta y, claro, no estamos ahí. **(La señora vicepresidenta, Argota Castro, ocupa la Presidencia)**. Afortunadamente, España se ha desarrollado y el peso específico es de un 17% en la renta agraria, lo cual para mí no es un dato negativo. Es una política que yo la defino así: es una política clásica de la Unión Europea, pero no es en absoluto antigua. Es una política que reaparece y es absolutamente necesaria. Hay quien dice que tiene pocos fondos y hay quien dice que tiene demasiados. Esto es una cuestión de opinión, depende del tamaño del presupuesto. Es verdad que, en el origen, en los años sesenta y setenta, llegó a tener hasta el 70%, porque había pocas políticas comunes. Hoy viene a ser en torno al 30%, pero, atención, y piensen ustedes en muchos de los competidores agroalimentarios de la Unión Europea en exterior y no quiero mencionar ninguno. Por ejemplo, la OCDE dice que tenemos uno de los sistemas más intensos de apoyo al sector primario del mundo. Otros lo hacen de otra

forma, con una política de Estado, los países que no tienen una auténtica economía de mercado, o bien, como es el caso por ejemplo de Estados Unidos, con grandes paquetes presupuestarios en relación con ejercicios o con situaciones determinadas. Pero todo el mundo —es lógico— ayuda a sus agricultores y ganaderos, porque es una producción sometida a altibajos y a mercados internacionales donde hace falta ayudar.

En relación con el tema de los productos fitosanitarios ha habido varias intervenciones, después volveré sobre ello, pero aprovecharé para referirme a un tema concreto que usted ha mencionado y que me interesa mucho, los drones. Me interesa porque, además, efectivamente, me he hecho eco de las peticiones del sector y yo las comparto. Cuando hablamos de fumigación aérea o de medios aéreos, los drones no tienen nada que ver con las avionetas de fumigación, son un medio más preciso y más selectivo. Pero ¿qué ocurre? Ocurre lo siguiente, los drones se utilizan ya en muchas tareas agrícolas, pero específicamente los fitosanitarios tienen una regulación especial. Es decir, para utilizar drones el problema no es solo de la autorización *per se* de los drones, sino que en estos momentos solo se pueden utilizar los productos que se utilizan para la fumigación clásica de avioneta, no otros. Y necesitamos una categoría especial de productos aplicables de esa forma, porque, claro, todo el mundo dice que hay una mayor seguridad, sí, pero hay que definir qué productos, en qué condiciones, qué límites de proximidad respecto a las zonas urbanas se aplican, cuáles son admisibles y cuáles no. La Comisión Europea, en el paquete de simplificación, ha propuesto articular en cuarenta meses el uso de drones y España ha votado en contra y hemos bloqueado el paquete con otros Estados miembros, porque no estamos de acuerdo y le pedimos a la Comisión que lo haga de forma expés, es decir, en un tiempo muy breve, porque ya es una realidad absolutamente necesaria. Entonces, si combinamos autorizaciones excepcionales con productos autorizados, con el hecho de que hay dos figuras, una, la del operador autorizado y certificado para utilización de fitosanitarios, y, por otra parte, un operador de drones —se lo comentaba el otro día a la ministra de Educación—, tendremos que incluir en los temarios de Formación Profesional probablemente una nueva doble titulación, que será operador de drones con productos fitosanitarios, porque efectivamente ya es una realidad. Simplemente le comento esto para hacerle ver hasta qué punto este es un tema complejo, porque no es un tema baladí y, si se produce cualquier error que afecte a la salud humana o a la salud de la producción vegetal en España, la responsabilidad será de quien ha autorizado, es decir, de las autoridades públicas. Por eso, hago esta precisión a lo que usted se refería.

En relación con el tema de las cifras, sí, lo siento, he resumido, he utilizado la cuarta parte de las que tenía, honestamente, lo digo con sentido diverso, y usted lo decía y le pasa también al señor Chamorro, que tampoco le gustan nada las cifras. **(El señor Chamorro Delmo: Sí me gustan).** Para mí la realidad se basa en cifras y en hechos comprobables; hay quien prefiere vivir en su realidad política o intelectual, pero yo soy una persona práctica, positivista y creo que efectivamente son hechos y cifras los que determinan un análisis.

Y, sobre el futuro, tenemos una economía de mercado abierta, ahí evidentemente estamos apoyando el tema del relevo generacional, que no es fácil, lo digo por su intervención y la de otros a este respecto. También se ha referido a ello la señora Jordà. Aquí hay dos partes, una es la rentabilidad, y estoy de acuerdo con todos los que lo han mencionado, que si no hay actividad empresarial, uno puede tener malos números un año, pero no puede tener malos números tres años seguidos porque esto es la quiebra, evidentemente. Pero, al mismo tiempo, hace falta otra cosa que se llama reputación. Yo creo que se ayuda poco al sector primario, y lo vemos en las cifras —de nuevo en las cifras, lo siento, la realidad tiene la cabeza dura y las cifras también; cifras de Eurostat, no son cifras cocinadas en el ministerio, son cifras oficiales del Instituto Nacional de Estadística y Eurostat—, en las que se ve que tenemos los niveles de renta agraria y de producción agraria que tenemos, los niveles de exportación que tenemos, que evidenciarán que algunos discursos —no digo el suyo— catastrofistas que hemos escuchado en estas sala poco tienen que ver con la realidad, y eso tampoco le ayuda al

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 602

30 de junio de 2026

Pág. 37

sector agrario. **(El señor presidente ocupa la Presidencia).** ¿Qué pasa? Que efectivamente hay gente que analiza los datos. ¿Y por qué hay fondos de inversión? Porque vivimos en una economía de mercado y hay gente que ve muy atractivo el sector agroalimentario. Yo también, yo creo que este es un sector de presente y de futuro, y producir alimentos no es algo que sea incompatible con estar situado en las más avanzadas tecnologías aeroespaciales o de biomedicina, al contrario. En estos momentos, con orgullo lo digo, somos —y, por cierto, Cataluña es la primera comunidad autónoma en esas cifras de producción de exportación agroalimentaria— uno de los países de Europa más exportadores en esta materia.

Ha mencionado usted de pasada —lo digo porque no ha sido el único— el tema del aceite de oliva y estas cosas que han circulado por redes y demás en las últimas semanas; no lo digo por usted, pero lo digo por la fuente de información que usted ha utilizado. Me parece francamente chocante que a un país del cual se importan 55 000 toneladas, un 0,06 % del conjunto del mercado, se le atribuyan las alteraciones del mercado del aceite de oliva. De verdad, me parece sorprendente. Y, después, en España, tenemos, gracias al decreto de 2021 y a las normas comunitarias en materia de etiquetado y en materia de trazabilidad, las normas más estrictas, porque nos va en ello la vida. Somos el primer país. De los países que marcan precios a nivel internacional, uno de ellos es España, donde producimos prácticamente más del 40 % de la producción mundial. Y, en materia de etiquetado, si hay alguna infracción, no hay más que denunciarla y las autoridades, ya sean las competentes del Ministerio de Agricultura o bien las autonómicas de consumo, podrán actuar a este respecto.

Resumía la señora Jordà la intervención, al principio de esta, con la palabra «incertidumbre». Estoy de acuerdo con usted. En realidad, la vida y la sociedad son incertidumbre cuando uno se para a pensarlo. Y siempre lo repito para los que no creen en que este sector tiene que ser apoyado, que ha de tener ayudas públicas: en la incertidumbre que supone la producción agroalimentaria, el único techo del agricultor y ganadero es el cielo; y el cielo a veces te ayuda y a veces te perjudica. Tiene usted mucha razón y por eso hay mecanismos de gestión de crisis con los que intentamos atenuar esa dificultad. Por ejemplo, los seguros agrarios, que son muy importantes en nuestro país y con los que este año subvencionamos hasta 315 millones de euros, la cifra más alta jamás alcanzada en apoyo al sector.

Se ha referido usted al tamaño del presupuesto —ya lo he mencionado—, autonomía estratégica y seguridad alimentaria. Autonomía estratégica, sí, pero respecto a soberanía alimentaria, yo prefiero un concepto más claro y acuñado que se llama seguridad alimentaria. La seguridad alimentaria tiene diferentes versiones. Cuando hablamos de seguridad alimentaria en un país como España u otro de la Unión Europea, nuestros problemas son de inflación —si ha subido una décima, dos, tres—, el precio de los alimentos y bebidas. Les puedo asegurar que, en muchos países de África, Asia, América Latina, la cuestión no va de inflación, la cuestión va de hambre y de muerte. Por lo tanto, yo creo que hay que tener una visión amplia de los temas y no cerrarnos inmediatamente en una visión estrecha ante lo que tenemos. En esta sala hay gente con opiniones políticas muy distintas, pero yo creo que evidentemente, si tenemos un mínimo sentimiento y espíritu de solidaridad, tendremos que ver cómo estamos nosotros, pero también cómo están otros. Otros que, por cierto, producen, que también importan y a los que vendemos y no solo les vendemos nosotros.

Ha dicho usted una cosa que me parece muy interesante: simplificación no es centralización. Estoy de acuerdo con usted. Y aquí tenemos muchos problemas de gobernanza. Cuando la Comisión Europea habla de simplificación, yo a veces tengo un problema, porque de lo que habla es de simplificar lo que pasa en Bruselas. Pero a continuación, nos lanza la pelota a los Estados miembros y, consecuentemente, a las comunidades autónomas, en la aplicación de muchos procedimientos de la PAC. No es verdad que la complicación viene de la última PAC. La complicación viene de muy atrás y ha sido acumulativa. Yo siempre digo que en ese sentido hay que intentar hacer, y ahora tenemos instrumentos, como la digitalización, el cuaderno digital, la propia inteligencia

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 602

30 de junio de 2026

Pág. 38

artificial que utilizamos, por ejemplo, para los controles en frontera en nuestros puntos de control fronterizo, que nos ha permitido disminuir mucho el uso de inspectores en manejo de papeles para dedicarlos a la inspección de identidad e inspección física, que son un ejemplo muy bueno. Y, después, la gobernanza. Yo creo que ahí es un elemento fundamental. También el señor Agirretxea y el señor Gavin han hecho referencia a ello, y lo entiendo, este es un debate por hacer, y soy una persona abierta desde el punto de vista político e intelectual. Tendremos que decidir en las nuevas circunstancias qué modelo de PAC tenemos que hacer no solo a nivel europeo, sino también a nivel nacional.

Se quejaba el señor Valero de las conclusiones del Consejo Europeo; es verdad que dedican solo dos párrafos a la caja negociadora, nada más, y muchos a temas de seguridad y de política exterior. Normalmente, el sector primario aparece poco, pero lo hacemos en momentos clave y ahí, efectivamente, marcamos la línea. Como he intentado decir en toda esta comparecencia, hasta el momento presente esto tiene relación con el tamaño global del presupuesto, pero también con las políticas que apliquemos. Usted ha dicho al final —y me parece muy interesante y yo estoy de acuerdo con usted, es lo que yo he propuesto y he logrado aplicar en esta PAC, en efecto con resistencia inicial de algunos partidos políticos y algunas comunidades autónomas— que no solo importa cuánto, sino cómo y a quién. El problema es que la Comisión, que cogió lo de a quién en la visión de la agricultura y alimentación, en el documento de febrero del año 2025 lo hizo pensando en esa reducción del 20%. Dijo: Vamos a centrar las ayudas en los que más lo necesitan. Yo digo: Sí, manteniendo el tamaño del presupuesto, como dije al comisario, porque efectivamente ya veía venir lo que de una forma de otra podía ocurrir a este respecto.

He hablado antes también de la seguridad alimentaria. ¿Externalizar? Pues no, yo tengo un concepto del mercado agroalimentario y del mundo agroalimentario donde se exporta y se importa, nadie es soberano. O sea, ese modelo —con todo respeto, señor Chamorro; sabe que le respeto mucho— solo lo tiene VOX en esta sala plenamente, porque es el que piensa que España puede ser como lo era entre 1939 y 1959, un país totalmente cerrado en el mundo (**el señor Chamorro Delmo hace gestos negativos**), que no exportaba nada porque no teníamos nada que exportar y no importaba nada porque no tenía dinero. Pues ese para mí no es un modelo de España, para usted tampoco, ya lo sé, pero hay que tenerlo muy presente en todos los sentidos.

Competitividad. Permítame que diga que sí, yo tengo un concepto socialdemócrata de la visión de la economía y también de la política, y creo que efectivamente hay que ser competitivos. Porque si no somos competitivos, nos pasa lo que nos pasa en algunos mercados. Si perdemos competitividad, no nos quedan más que medidas en frontera de carácter autárquico, restringir importaciones, y todo eso va en contra de un país como España, que exporta casi tanto como lo que consume en el interior, teniendo en cuenta que somos 49,5 millones de personas viviendo nuestro país y que tenemos 98 millones de visitantes. Exportamos mucho y es importante. En la renacionalización estamos totalmente de acuerdo. respecto a la condicionalidad social, esto es lo que hay, he dado los datos que teníamos. Yo creo que hay que continuar aplicándola y veremos lo que pasa. Saben ustedes que mi oficio originario es inspector de Trabajo y Seguridad Social, por tanto, en lo que usted dice del control estoy totalmente de acuerdo. Ahora, en lo que no estoy de acuerdo es en que se cuelgue un sambenito sobre los agricultores y ganaderos que son incumplidores. Usted no lo ha dicho, pero lo digo yo en voz alta. Ante el que incumpla en cualquier sector hay que aplicar la ley. Hay que respetar la ley, ya sea en el ámbito laboral, en el fiscal o cualquier otro. Hay que cumplir la ley. En relación con la norma de seguridad e higiene del trabajo muchas veces nos encontramos —usted lo decía— con investigaciones, por ejemplo, del SEPRONA que nos revelan situaciones terribles: falsas empresas de trabajo temporal en las que trabajadores migrantes explotan a trabajadores migrantes. Es horrible, pero es una realidad, por desgracia, y yo creo que en esta sala no habrá nadie que defienda esta situación y yo tampoco.

Sobre los ejemplos cuantitativos que ha utilizado usted para decir quién cobra la PAC, me da la impresión de que ha leído usted algún documento europeo y se habrá referido a

otro país, desde luego no a España y lo digo con mucho orgullo. En España el 20% no cobra el 78% de las ayudas. Este no es el reparto de España, no digo que no lo sea en algún país miembro de la Unión Europea, probablemente. Y la presencia de inversores de terceros países es otro tema. Honestamente, como sabe usted, la inmensa mayoría de los perceptores son personas físicas, pero también tenemos personas jurídicas y quien está detrás de una persona jurídica pues puede ser lógicamente una S.A. o una S.L. que sea, efectivamente, una sociedad de inversión.

Sobre pesca, si le parece, hablaremos en otro día. Al tema de las jaulas ya me he referido anteriormente. Esta es una propuesta pendiente para la Comisión Europea. En todo caso, artícu­lenlo ante el Parlamento Europeo. En nuestro caso, estamos cumpliendo estrictamente las normas.

Señor Chamorro, le digo con todo el respeto —se lo he dicho antes—, que, respecto a los hechos y los datos, la realidad no le estropea un buen discurso de acuerdo con su pensamiento, cuestión que no comparto en absoluto. El otro día tuvimos ocasión ya de debatir muchos de los argumentos que usted ha desarrollado, por ejemplo, su visión de Europa. Yo creo que aquí ha habido una visión de Europa antieuropea y ahora han decidido ustedes, después del *brex­it* que hace mucho frío fuera, y que hay que luchar por otra Europa dentro de Europa. Bienvenidos sean. Yo, desde luego, no comparto ese modelo.

Sobre la evolución del presupuesto de la PAC, he hablado hace un momento. Marruecos y Mercosur son dos de las cosas que a ustedes les obsesionan y lo veo en sus documentos y en las cosas que firman con el Partido Popular, que les da acceso a los gobiernos autonómicos, como han hecho hasta ahora en Extremadura, en Aragón y en Castilla y León; Dios sabe en Andalucía lo que va a ocurrir, dependerá del grado de presión que ustedes le pongan al Partido Popular y, evidentemente, ahí se decidirá. No voy a opinar nada más al respecto. Pero dígame usted una cosa: cuando las organizaciones agrarias me piden que abra el mercado de Marruecos a las exportaciones de bovino, ¿yo qué tengo que hacer, señor Chamorro? ¿Yo tengo que presionar a Marruecos y hacer gestiones porque me lo pide el sector, porque me lo piden las organizaciones agrarias, o de acuerdo con su principio de que aquí ni compramos ni vendemos no tengo que moverme? Pues le diré lo que hago, hago las gestiones que me pide el sector. Por cierto, que cuando planteamos cuestiones sanitarias, nosotros defendemos nuestra sanidad animal, pero otros también. Y si Marruecos en estos momentos tiene una restricción respecto de España y de Francia en relación con el sector bovino, lo es en particular por la dermatosis que hemos sufrido y también por los problemas vinculados a la vacunación, que no es nada sencilla. Estamos ante una enfermedad que no tenemos aún perfectamente caracterizada en cuanto a sus consecuencias, por lo que hay que llevar mucho cuidado. Hemos luchado en Cataluña, en Aragón, también en Navarra y País Vasco frente a ella. Y la culpa de todo la tiene el Pacto Verde y el globalismo. ¡Hala! **(Ris­as)**. Bueno, que lo digan ustedes me parece un poco chocante, bueno, no tan chocante, el papel —en este caso, el micrófono— lo admite todo; pero que el Partido Popular les compren todo eso para conseguir mantenerse en el Gobierno es lo que me parece realmente preocupante. He estado tentado por un momento de hacer una respuesta común, pero no quería ofender a sus señorías, ya que como el Partido Popular tiene dos voces, me parecía que tres en el mismo paquete era demasiado. Por eso, le hago una respuesta singularizada. Ahora, les felicito por su capacidad de influencia, porque ciertamente el Partido Popular les ha comprado prácticamente casi todas las cosas que han venido ustedes diciendo a la sociedad.

Hago un paréntesis antes de dedicarme al Grupo Popular para dedicarle unas palabras al Grupo Socialista y a su portavoz, la señora Faneca. Muchísimas gracias por sus palabras, con las cuales me identifico totalmente. Se ha referido usted al tren de borrascas y, efectivamente, he anunciado esta mañana el pago del segundo paquete de 223,4 millones de euros a los beneficiarios, lo cual suma ya un total de 1304 millones de euros; más de 110000 beneficiarios, en un plazo no superior a cinco meses. Aquí el problema es que tenemos la memoria muy corta. Decía antes que vamos por los 10000 millones. Cuando se habla de ayudas, creo que hay algunos grupos parlamentarios que no tienen

rubor. Tengo que recordarle al Partido Popular que en los siete años de gobierno del Partido Popular, entre 2011 y 2018, aprobaron ayudas por valor de 15 millones de euros —15 millones de euros—, cuando el actual Gobierno, desde el año 2018, ha aprobado más de 10000 millones de euros. Y no solo es que se quejen, es que, además, no las votan a favor muchas veces. A mí, la verdad, todo esto me parece ciertamente sorprendente. Y, efectivamente, defender, como usted dice, con mucho orgullo las posiciones nacionales de España en Bruselas para mí es una responsabilidad y un privilegio como ministro del Gobierno de España.

Y se ha referido usted a un tema muy importante, que es la economía rural. Es decir, estamos hablando de ayudas directas, estamos hablando de apoyos, pero también es muy importante toda esa parte a la que se han referido sus señorías, muy de pasada, que es la parte relativa al desarrollo rural; es muy, muy importante y, como decía, bastante olvidada en esta propuesta inicial de la Comisión Europea. Creo que es una parte que tenemos que preservar. No sé si algunas de sus señorías han mencionado que en dos pilares. No sé si en dos pilares o no, este es otro debate. Para mí lo importante es que salvaguardemos el contenido; es decir, el apoyo a la industria agroalimentaria, el apoyo a las inversiones, el apoyo a la renovación del regadío, el apoyo al Programa LEADER y a las iniciativas rurales. Creo que eso está muy claro.

Efectivamente, como usted decía, la renta agraria no miente. Llevo ya un tiempo sin escuchar al Partido Popular decir esto: Cuando la derecha gobierna, la renta agraria se incrementa, cosa que no ocurre cuando... Pues mire usted, cuando la izquierda gobierna, da la casualidad de que la renta agraria aumenta en cifras realmente espectaculares. Y, ojo, lo dice Eurostat; no lo dice el Ministerio de Agricultura, para que no haya ningún equívoco. Y, evidentemente, me adelanto: las cifras macro no son las cifras micro. Detrás de eso, hay quien percibe mucho, quien percibe un poco y quien está en una situación difícil, evidentemente. Y sobre la renovación, estoy totalmente de acuerdo.

Tomo nota, señor Folch, de lo que usted ha indicado sobre los incendios en Huesca. Como usted sabe, este es un procedimiento que se suele utilizar no solo para un incendio, sino en relación con otras situaciones. Estamos en un momento muy complicado desde el punto de vista climático. Es eso que se llama cambio climático, sobre el que ustedes a veces dicen que sí y a veces dicen que no. Si tienen que firmar con sus amigos de VOX, dicen que no y lo niegan, pero después llega la realidad y se producen los incendios, las altas temperaturas, la sequía y todos estos temas que, por desgracia, confrontamos.

En relación con la PAC, sinceramente he intentado, al exponer la discusión de futuro, mirar un poco hacia el futuro, porque realmente los ecorregímenes —lo he dicho— han sido un auténtico éxito. El exceso de burocracia no es de ahora. Viene de muy atrás. También de cuando ustedes gobernaban. Entonces, sinceramente, todo lo que podamos hacer... Como decía antes, hemos bloqueado un paquete de simplificación porque no nos ha parecido suficientemente simplificador. Y yo creo que ahí está claro.

Respecto de la inflación, para mí lo que cuenta son las cifras finalmente resultantes. Usted puede decir lo de la inflación, pero ya ha visto las propuestas presupuestarias. Creo que ahí es donde tenemos que discutir y que luchar. Al 17% ya me he referido anteriormente.

Sobre la situación de los cereales, creo que este es un buen ejemplo de muchas de las cuestiones, señor presidente, señorías —y perdónenme que me detenga un momento en esto—, que estamos discutiendo hoy aquí. Vamos a ver, ¿cuánto tenemos en España? Seis o siete millones de hectáreas de cereal. **(Un señor diputado: Cinco millones)**. En el mundo hay 700 millones de hectáreas; es decir, somos una gota de agua, un 1%. Y resulta que el precio del cereal no lo fija el Bolsín de Zamora —con todos mis respetos para Zamora y para el Bolsín—, sino que lo fijan el mercado y la Bolsa de Chicago. Y en este momento estamos con una oferta, tanto de cereales como de oleaginosas, con un *stock* elevado en el mundo, lo cual está conduciendo a precios más bajos que comprendo que no son, en absoluto, beneficiosos para nuestros productores. Es verdad que España tiene unos rendimientos medios, que hay países que tienen mayor vocación cerealista que España. Y es verdad también que nosotros somos el primer productor de piensos de

la Unión Europea y que solo el 60% de esos piensos proceden de los cereales. ¿Qué significa todo eso? Que nosotros importamos cada año prácticamente la misma cuantía de cereal que producimos en nuestro país. En esas circunstancias, ¿qué es lo que tenemos? Bueno, en primer lugar —si mi memoria es correcta—, unos 1350 millones de euros de la PAC van justamente al sector cerealista —creo que la cifra es correcta—, que se reparten, aproximadamente, entre unos 250000 perceptores en el conjunto de España. Ese es un primer nivel de ayuda.

Después, tenemos ecorregímenes, que son un mecanismo adicional para algunas de estas producciones. Tenemos también ayudas puntuales; por ejemplo, las que esta mañana he confirmado en relación con el tema de los fertilizantes. Por cierto, aprovecho para decirles a los que manifiestan que no hay suficiente o que hay que apoyar tal cosa, que he entendido que todos los grupos van a convalidar el decreto ley —me refiero al Partido Popular y a VOX—, que ustedes van a votar favorablemente. Ustedes lo han dicho y consta en el *Diario de Sesiones* de hoy. Por tanto, así lo entiendo y considero que ustedes van a apoyar medidas tan favorables como estas, que, por cierto, han llegado al límite de apoyo de lo que se plantea en la Unión Europea. **(Rumores.—Aplausos).**

Yo creo que esta es la realidad con la que nos encontramos. Por tanto, yo creo que aquí son necesarios menos discursos y más políticas, que es lo que hacemos desde el Gobierno e intentamos llevar adelante en una situación que reconozco que no es fácil. Y, por cierto, las cantidades que vamos a abonar este verano en relación con las ayudas de fertilizantes, aparte de que hay una declaración responsable... Por cierto, como alguien puede tener la idea de plantearme una pregunta escrita u oral, lo adelanto: hay que guardar los documentos durante diez años. Lo dice el Gobierno de España y lo ha dicho la Comisión Europea en la autorización que nos ha dado para la utilización de las ayudas. Hay que ser legales y hay que cumplir con lo que se nos dice al respecto. Pero, como digo, creo que es un elemento importante de cara al futuro.

En cuanto a la ley de calidad alimentaria, estamos en lo de siempre. Usted ya sabía hasta cuál era mi respuesta. ¡Pues cómo no! Pero es que esta semana se ha aprobado una reforma de la OCM —lo siento, de nuevo en Bruselas— y de la Directiva sobre Prácticas Comerciales Desleales basada en la ley española. Digo yo que algo no habremos hecho mal para que se aplique y se lleve adelante la ley española.

Y ahora voy al tema de fitosanitarios, al que ambos portavoces, señor Folch y señor Gallardo, se han referido. Con toda sinceridad, este es un tema que hay que tratar con muchísimo rigor si queremos realmente proteger nuestra producción agroalimentaria. Han estado ustedes reclamando y votando, por cierto, en algún Parlamento autonómico, una operación puramente comercial de una gran empresa agroquímica, y ustedes no se han enterado. Una gran empresa agroquímica tenía *stock* de un producto cuya renovación de autorización no había presentado, porque se había demostrado científicamente que podría tener efectos secundarios. Probablemente, como resultado de un *lobby* eficaz, ustedes han estado presionando tanto al ministerio como a través de las comunidades autónomas. Como digo, pasará a la historia un Parlamento autonómico —que no voy a mencionar por respeto— que tiene hasta una resolución con el nombre del producto, lo cual es alucinante. Alucinante. Pues mire, yo he resistido. Y no lo hemos hecho. Y, al final, todo el pastel ha salido: efectivamente, por su cuenta de resultados, esa empresa que no lo presentó a la renovación para no incurrir en un peligro y en una responsabilidad judicial, les convenció a ustedes —particularmente, al PP y a VOX— de que hicieran presión para que la autorizáramos, y estoy muy orgulloso de no haberlo hecho. En el mercado había sustitutivos perfectamente existentes y a disposición de agricultores y ganaderos. España es el segundo país en número de productos fitosanitarios de la Unión Europea y hemos producido en los últimos años cuantas autorizaciones excepcionales han sido necesarias. Incluso, y tendrían razón, algunas de sus señorías puede que piensen que han sido excesivas. Yo he intentado siempre funcionar con rigor estrictamente técnico y fuera de toda consideración política, y la Dirección General de la Producción Agroalimentaria del Ministerio ha mantenido, y mientras yo sea ministro mantendrá, siempre esa línea. Y con la Comisión Europea lo hemos discutido. Por ejemplo, la Comisión Europea quiere acortar

los plazos para las nuevas autorizaciones únicamente de los productos biológicos. Yo creo que para la transición que estamos llevando hacia una mayor sostenibilidad puede ser que algunos productos agroquímicos nuevos puedan ser aún necesarios, con lo cual le he pedido a la Comisión —es otra de las razones por las cuales hemos votado en contra— que de este paquete de simplificación también se autoricen algunos productos. Por tanto, dogmatismo ninguno en esta materia. Ahora bien, riesgo para la salud pública, tampoco —hay que llevar mucho cuidado—, ni tampoco para el productor. Espero que recuerden ustedes los casos que hemos tenido en los mercados belga, alemán, francés o suizo en relación con exportaciones que nos han sido prohibidas por la utilización de determinados productos.

Finalmente, señor Gallardo, permítame una nota de humor final. Ha identificado usted pisar el campo con ir al Senado, con ir a la Comisión de Agricultura del Senado. Oiga, usted no es senador, usted es diputado. Yo comprendo que sus compañeros del Senado hacen lo que hacen en las preguntas. Yo respeto mucho a la Cámara. Quienes no la respetan son ustedes, que hacen del Senado lo que no fija la Constitución que es el Senado. Ese es el problema, ese es el auténtico problema. Ustedes deslegitiman las instituciones haciendo un mal uso cuando tienen las posibilidades de ello atendiendo a esa mayoría. Yo, respetuosamente, contesto a las preguntas del Senado y hago todo lo demás. ¿Pisar el campo? Harto de hacerlo. Señor Gallardo, a mí usted no me tiene que dar ninguna lección, ninguna, ni media, de contacto con agricultores, con ganaderos, visitas de exportaciones y de cooperativas.

Y se ha referido a algo que a mí me honra mucho, porque no es una cuestión personal, es una cuestión de Estado, de España. Soy el candidato de España a la Dirección General de la FAO. No sé si lo lograré o no, lo voy a intentar. Mi prioridad es este ministerio, por supuesto, la gestión del ministerio, la primera, y se lo dije al presidente del Gobierno cuando hablamos del tema, pero —y lo digo con mucho orgullo— también soy el candidato a la Dirección General de la FAO. Que un español lo fuera yo creo que sería magnífico para el conjunto del sector. Yo creo que estamos en un momento políticamente muy extraño, esta mañana mismo lo decía. Ya sé que no es el objeto de esta discusión, señor presidente, perdóneme, pero todo este discurso agrario está unido a otras cosas. Por primera vez..., bueno, por primera vez no, ya ocurrió en el año 1993. Ustedes, *ex ante*, ¡ponen en tela de juicio resultados electorales y dicen que hay manipulación electoral y de censos...! Hemos llegado a un grado ya, después de la deshumanización de la crítica política, de la utilización de las instituciones, que no tiene límite. ¿Dónde quieren ustedes llegar? Y no me quiero salir del tema que hoy nos reúne, que es el tema agrario, pero sinceramente creo que los extremismos no conducen a ninguna parte. Ustedes están en el límite de salirse del marco constitucional; algunos ya están casi fuera. Partidos constitucionales somos los que somos y votamos la Constitución. Ustedes vienen de donde vienen, pero han hecho un camino que hasta ahora era un camino positivo, democrático, y ahora, de repente, han decidido volver atrás, con los que dicen que la mejor España fue la que fue hasta 1975; ustedes, con sus fundadores y su planteamiento político. ¿Qué les voy a decir? Perdonen, porque está muy avanzada ya la tarde, pero es que todo esto tiene relación con el tono de su discurso en materia agraria. Yo creo que los agricultores, los ganaderos y los pescadores lo que quieren es que se les resuelvan sus problemas, y en eso estamos, y no discursos falsos y evidentemente de otros planteamientos, y desde luego a este ministro y a este Gobierno lo van a encontrar siempre ahí.

Muchas gracias.

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señor ministro.

Vamos a abrir un último turno voluntario de máximo tres minutos.

Grupo Mixto, señora Velarde, ¿quiere intervenir? (**Denegaciones**). No.

Señor Gavin, del Grupo Parlamentario Junts per Catalunya, tiene tres minutos.

El señor **GAVIN I VALLS**: Gràcies, president i ministre.

Escolti em complau que aquest tema dels drons s'estigui treballant i evidentment que és un tema molt complex i que abasta diferents disciplines, com també, no ho he dit abans, em

complau que s'hagi fet una normativa sobre edició genètica a nivell europeu, que el nostre grup també demanava, i crec que és molt positiu i molt necessari per al sector.

En relació amb altres qüestions, miri, a mi m'ha consolidat la preocupació amb dos temes principals: el tema de que aquells temes que no son estrictament de competència del seu ministeri, el Ministeri no s'implica prou en la seva resolució. I direu per què? I segon, amb la meua percepció pel que vostè ha dit, es confirma que vostè no té clar el que per nosaltres hauria de ser la màxima prioritat, que és la defensa de les explotacions petites i mitjanes i familiars. I per això, quan vostès anuncien una llei d'agricultura familiar per ajudar les empreses familiars i petites, no caldria fer una llei. Es poden fer moltes altres coses. Com vostè diu, és normal que arribin fons d'inversió a l'agricultura perquè veuen una rendibilitat, és evident, ministre, que la rendibilitat social i territorial, el valor estratègic que té l'agricultura en la gestió del territori, en els valors fins i tot culturals i tradicionals, no té res a veure amb l'explotació familiar, amb un fons d'inversió, i que la rendibilitat que busquen els fons d'inversió són especulatives i els beneficis socials que té l'agricultura familiar i petita són uns beneficis socials molt importants i territorials. I per això és que fins i tot em sorprèn que diguin: «és que és normal que arribin», però el Govern el que ha de fer és fer tot el possible i l'impossible per ajudar que tinguin continuïtat les petites explotacions i familiars. I això després té unes conseqüències directes. Amb tot, no només amb la incorporació de joves.

Tornaré a parlar de l'oli que n'he parlat abans. La modernització d'un canal tan important com el Canal d'Urgell, que és el més important de tots, està fracassant per la mitjana d'edat tan alta i per la falta d'expectatives clares, com la gent s'ha d'endeutar 20, 30, 40 anys d'inversió.

Si no té clar el que li passa l'any que ve i l'altre amb els seus productes i torna lo de l'oli també quan vostè diu: «escolta, si hi ha algun problema que ho denunciïn». Escolti, un producte excel·lent on els nostres pagesos fan la feina extraordinàriament bé, impliquin-se vostès, parlin amb el Ministeri d'Hisenda, amb el de Comerç, impliquin-se vostès com a ministeri. Perquè això que passa amb l'oli està passant amb la fruita, està passant amb la mel, està passant amb molts productes i per tant, siguin actius amb això, perquè el sector necessita que el Govern, no només el ministeri, dels seus aspectes interns.

Nosaltres vam resoldre amb una esmena nostra a la doble tarifa elèctrica dels regants després de 18 anys de pagar les tarifes tan altes.

Per tant, gràcies, president.

Gracias, presidente y ministro.

Me complace que en este tema del dron se esté trabajando, evidentemente es un tema muy complejo, que abarca distintas perspectivas, como también, lo he dicho antes, me complace que se haya hecho una normativa sobre edición genética a nivel europeo, como nuestro grupo también pedía, y creo que es algo muy positivo y muy necesario para todos.

En relación con otras cuestiones, a mí me ha consolidado la preocupación en dos temas principales. Primero, el tema de que en aquellas cosas que no son exclusivamente competencia de su ministerio el ministerio no se implica lo suficiente en su resolución, y le diré por qué. Segundo, que en mi percepción —y con lo que usted ha dicho se confirma—, usted no tiene claro lo que para nosotros debería ser la máxima prioridad, que es la defensa de las explotaciones pequeñas y medianas y familiares. Por eso, cuando ustedes anuncian una ley de agricultura familiar para ayudar a las empresas familiares y pequeñas, yo le digo que no haría falta una ley, se pueden hacer muchas otras cosas. Cuando usted dice que es normal que lleguen fondos de inversión a la agricultura porque ven una rentabilidad, es evidente, ministro, que la rentabilidad social y territorial, el valor estratégico que tiene la agricultura en la gestión del territorio y los valores incluso culturales y tradicionales en la explotación familiar no tienen nada que ver con un fondo de inversión. Las rentabilidades que buscan los fondos de inversión son especulativas y los beneficios sociales que tiene la agricultura familiar y pequeña son unos beneficios sociales y territoriales muy importantes. Por eso, incluso me sorprende que diga que es normal que

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 602

30 de junio de 2026

Pág. 44

lleguen. Es normal que lleguen, pero el Gobierno lo que tiene que hacer es todo lo posible y lo imposible para ayudar a que tengan prioridad las pequeñas explotaciones y las explotaciones familiares. Eso luego tiene unas consecuencias directas en todo, no solo en la incorporación de los jóvenes.

Luego volveré a hablar del aceite, que lo he comentado antes. La modernización de un canal tan importante como el Canal de Urgel, que es tan importante, está fracasando por la media de edad tan alta y por la falta de expectativas claras. ¿Cómo la gente se va a endeudar veinte, treinta o cuarenta años de inversión si no tiene claro lo que va a pasar el año que viene o el otro con sus productos?

Y vuelvo a lo del aceite. Usted dice que, si hay algún problema que lo denuncien. En un producto excelente, en el que nuestros agricultores hacen un trabajo extraordinariamente bien, implíquense ustedes; hablen con el Ministerio de Hacienda, con el de Comercio, implíquense, porque lo que está pasando con el aceite pasa también con la fruta, con la miel, con muchos productos. Así que sean activos con esto, porque el sector necesita que no solo el ministerio en sus aspectos internos, sino el Gobierno, se implique.

Acabo. Nosotros conseguimos una tarifa eléctrica de los regantes después de dieciocho años.

Muchas gracias, presidente.

El señor **PRESIDENTE**: Gracias, señor Gavin.

Señora Jordà, ¿va usted a intervenir?

La señora **JORDÀ I ROURA**: Sí, de manera molt ràpida i telegràfica, president.

Senyor ministre, de fet, no. Vostè ho ha dit d'alguna manera, però ha fet referència a posar en evidència les mancances del sector. I per aquí al mig hi ha barrejat. Un dels grups parlamentaris que és VOX, ja sé que vostè sap diferenciar a la perfecció, però perquè quedí clar, jo vull especificar que una cosa és posar les mancances del sector, que en té moltes, que moltes d'aquestes mancances sortosament les compartim. No sé si la solució, però sí la diagnosi. Hem de buscar solució i l'altra, molt diferent, és el que fa justament aquest partit, que és instrumentalitzar el camp per als seus beneficis propis. Per això se'n diu una estratègia electoral de primer ordre. Crec que és molt important diferenciar-ho.

Pel que fa a la pesca, molt ràpid, la proposta de la comissió és evident que és ridícula. Vostè ens vindrà a parlar al setembre, però nosaltres el que volem dir avui és que, evidentment, aquest pressupost posa en risc la supervivència del sector. Va afirmar en el ple que han aconseguit elevar el pressupost fins a 4000 milions, si no m'equivoco. Però li reclamem més ambició perquè creiem que és important preservar els fons dedicats exclusivament a la política, a la política de pesca i també defensar, ho he dit abans, el model de gestió dels Grups d'Acció Local Pesquers, perquè és un model que garanteix que l'ecosistema al voltant de l'economia blava segueixi bategant. I aquí parlem d'associacions, de societats civils, de ports, de petites i mitjanes empreses, etcètera, etcètera. En definitiva, augmentar aquest pressupost, senyor ministre.

I acabo amb aquest minut que em queda. Fa només una setmana, al Congrés de Diputats vàrem aprovar una moció, que una moció mai és vinculant i menys en aquesta santa casa, però en qualsevol cas sí que fixa una posició i crec que allà es va fixar una posició molt clara, que és la posició que l'Estat i que vostè, com a ministre del ram, com a ministre de Cultura, hauria de defensar davant la negociació del proper marc financer plurianual de la Unió Europea. Jo li demano, perquè crec que compartim bàsicament els mandats, que no són altres que es preservi íntegrament la Política Agrària Comuna i el Fons Europeu Marítim i de Pesca, que rebutgi la recentralització de la PAC i el cofinançament del 30% de la proposta de la Comissió. Que es garanteixi el respecte a les competències en agricultura, desenvolupament rural i que es mantingui, com a mínim, els recursos actuals de la PAC. I evidentment que ens oposem a la retallada d'aquest 66% de la pesca. No és una declaració d'intencions, ho sap. Avui hi ha també ministres al mandat, no només d'aquesta comissió que crec que va per aquí la cosa, sinó també del Congrés de Diputats.

Res més i moltes gràcies.

Sí, de manera muy rápida y telegráfica, presidente.

Ministro, lo ha comentado usted en cierto modo, se trata de poner o de destacar los fallos en el sector. Aquí hay muchos grupos parlamentarios que se han mezclado en ello, por ejemplo, VOX. Yo sé que usted sabe plantear la diferencia perfectamente. Yo quiero especificar que una cosa es destacar cuáles son los puntos flacos del sector, que tiene muchos. Yo creo que el diagnóstico lo compartimos; las soluciones, no estoy tan segura. Esa es una cosa y otra cosa es lo que hace este partido, que es instrumentalizar el campo en beneficio propio. Esto se llama estrategia electoral de primer orden, y es muy importante distinguir una cosa de otra.

Rapidísimamente, en cuanto a la pesca, la propuesta de la Comisión es evidentemente ridícula. Hablaba usted de septiembre. Este presupuesto pone en riesgo la supervivencia del sector. Afirmó usted en el Pleno que han conseguido elevar el presupuesto hasta 4000 millones. Le pedimos más ambición, porque creemos que es importante preservar esos fondos dedicados exclusivamente a la política de pesca y, también, defender el modelo de gestión de los grupos pesqueros locales, porque es un modelo que garantiza que el ecosistema de la economía azul siga viviendo. Se trata de incrementar, pues, ese presupuesto.

Acabo en el minuto que me queda. Hace una semana, en el Congreso de los Diputados, aprobamos una moción, que sé que no es vinculante, y menos en esta santa casa, pero sí fija una posición. La posición que se fijó es muy clara y el Estado —usted, como ministro del ramo de Agricultura—, cuando se debata, debería defenderla en el próximo marco financiero plurianual de la UE. Se lo pido porque creo que compartimos básicamente estos mandatos; o sea, PAC, fondo marítimo y de pesca —en contra de la financiación del 30% que propone la Comisión—, respeto a las competencias de desarrollo rural y de agricultura, y que se mantengan como mínimo los mismos recursos actuales para la PAC. Eso no sería así con un recorte del 66% para la pesca. En, fin, ministro, como sabe, no es ese nuestro único mandato aquí, en la comisión, también es del Congreso de los Diputados.

Nada más. Gracias.

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señora Jordà.

Señor Valero, tiene la palabra en nombre del Grupo Parlamentario SUMAR.

El señor **VALERO MORALES**: Gracias, presidente.

Señor ministro, agradezco su respuesta y, sobre todo, el tono, tanto en las coincidencias como en las discrepancias que usted ha expresado. Le he planteado una cuestión que creo que entra dentro de las coincidencias, pues hay preocupación en torno a la concentración de las ayudas. Le decía que hay que potenciar la redistribución —de ahí lo del *capping* y lo de la regresividad— y le aportaba una cifra, ese 20% que se quedaría con el 80%. Es una cifra que sale de estadísticas generales de informes, algunos algo pretéritos, de la Comisión Europea de 2016 y 2019. Después, hay otro de 2025 que habla de que un 15% de los perceptores se quedan con tres cuartas partes —por lo tanto, *grosso modo*, estamos hablando de lo mismo— y plantea una proyección similar para España por el tipo de propiedad de tierras que se da aquí y determinadas circunstancias. En cualquier caso, para mí lo de menos es la cifra, lo importante es seguir en la línea de una mayor redistribución.

Encuentro más discrepancias en relación con las interpelaciones que nos ha hecho el portavoz de VOX, el señor Chamorro. Plantea una crítica a la regularización de trabajadores migrantes, pero más que pensar que es una interpelación a nuestro grupo y a quienes hemos apoyado eso, yo le pregunto a usted si ha hablado con algún agricultor profesional. ¿Qué le dicen sobre esto?, ¿qué le dicen cuando van a defender la agricultura social y profesional y les plantean que a sus trabajadores no hay que regularizarlos? Porque las cifras que están permitiendo la rentabilidad de pequeñas y medianas explotaciones y, por supuesto, las cifras macro descansan sobre el esfuerzo y el trabajo de muchas y muchos trabajadores migrantes, a los cuales ahora se les está estigmatizando y de los que se dice que serán un pucherazo

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 602

30 de junio de 2026

Pág. 46

electoral en el futuro, cuando saben perfectamente que para votar en generales hace falta tener la nacionalidad.

También nos critican por nuestro supuesto ecofanatismo. Con las cifras que han dado de 1300 muertos en la última semana en esta ola de calor en Europa, uno piensa que poco nos pasa y que poco ecofanáticos somos. Además, nos ha hablado usted aquí de autonomía energética estratégica, pero no quieren renovables y sí mucho gas licuado proveniente de los Estados Unidos.

También nos han señalado los fondos de inversión. Me quedo ojiplático cuando ustedes hablan de los fondos de inversión en sentido crítico, pues no hacen más que defender la desregulación por la que estos se benefician y votan en contra de toda limitación a las grandes empresas y a los impuestos extraordinarios de las grandes multinacionales.

Por último, nos habla del Mercosur. Mire, nosotros estamos en contra de Mercosur por cosas distintas que ustedes: nosotros estamos en contra por la huella ecológica que genera y porque pensamos que hay unas relaciones desiguales que benefician a las multinacionales y se basan en las reglas de este tratado; ustedes están en contra por lo único bueno que tiene el Mercosur, y es que le para los pies a Estados Unidos **(risas)**, porque esa dependencia de algunos países del Mercosur con respecto a Estados Unidos deja de ser tal. Por lo tanto, la soberanía de su jefe, Santiago Abascal, termina donde empiezan los intereses del señor Donald Trump. Así que menos lobos. **(Aplausos.—Rumores)**.

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señor Valero.
Tiene la palabra el señor Chamorro.

El señor **CHAMORRO DELMO**: Voy a tener que contestar a tantos que no sé si me va a dar tiempo.

Contestaré primero a los traidores al Sáhara y a los derechos sociales de los trabajadores, que son los señores de SUMAR, que solamente trabajan para el Partido Socialista Obrero Español, que realmente está favoreciendo esos fondos de inversión que ellos tanto critican y solamente se ciñen a Trump y a estas cuestiones, y no a otras; por ejemplo, la China comunista les gusta mucho y destruye el tejido productivo europeo. Evidentemente, ellos están centrados en eso.

Cuando les pregunto a los que tienen las explotaciones agrarias, a los agricultores, lo que me dicen es que SUMAR los trata muy mal, porque siempre están sacando documentales en la BBC en los que critican a los agricultores. No me voy a centrar en ellos, porque bastante tienen con apoyar al Partido Socialista y la investidura de Pedro Sánchez, y con hacer seguidismo de todas estas políticas absolutamente absurdas.

Señor ministro, yo nací en 1977. Por lo tanto, realmente no entiendo todas estas cuestiones de las que me habla siempre. Nuestro partido tiene diez años. **(Rumores)**. Nosotros siempre hemos defendido Europa, aunque evidentemente otra Europa distinta de la que hablan y de la evolución que han tenido ustedes. Por otra parte, con todo el respeto se lo digo, lo que no entiendo es cómo se atreve usted a cuestionar determinados acuerdos que se hacen en comunidades autónomas, cuando ustedes en el Gobierno tienen acuerdos con señores que cuestionan el fundamento de la propia Constitución Española, que es la nación española, según su artículo 2.

Y lo que ya es una cosa totalmente vergonzosa es que ustedes son socios, por ejemplo, del partido político que es el brazo político de ETA, que es Bildu. **(Rumores)**. Y encima dicen ustedes que son grandes... He llegado a escuchar que se sacrifican por la patria, que les están ayudando, que son más patriotas que nosotros y tal. Eso sí que es una vergüenza. **(Rumores)**. Por lo tanto, no entiendo cuál es su autoridad moral —y se lo digo con respeto, porque yo quiero ser educado, igual que lo es usted—, porque usted se atreve a cuestionar ahora negociaciones entre VOX y el Partido Popular en Andalucía mientras tienen imputado ahora mismo al señor Zapatero, al exministro de Transportes en la cárcel con una condena de veinticuatro años **(rumores)**, a la mujer del presidente del Gobierno imputada, o al secretario general de su partido también imputado. **(Rumores)**. Entonces,

hay que tener mucha cara o vivir en otro planeta. Me decía: Usted vive en otro planeta. Yo creo que el que vive en otro planeta es usted. Por lo tanto, lo que sí espero es que, evidentemente, el Partido Popular no se deje influir por señores del Partido Socialista ante el contexto en el que estamos ahora mismo en España. Lo normal es buscar una alternativa al socialismo y a lo que representan ustedes, y ya no solo respecto a las políticas agrarias y otras cuestiones, sino por la trayectoria que tienen y por la corrupción que existe ahora mismo en España. Es evidente que el señor Moreno Bonilla, en vez de escaquearse con respecto al acuerdo, tiene que buscar una alternativa al Partido Socialista. Ya sé que a usted le preocupa; usted ha sido consejero de Andalucía con el Partido Socialista, que también tiene sus casos de corrupción, pero no voy a entrar más en ello.

El señor **PRESIDENTE**: Tiene que acabar, señor Chamorro.

El señor **CHAMORRO DELMO**: Evidentemente, voy a responder siempre en un momento dado a cuestiones de este tipo.

Y respecto a las críticas de SUMAR a nuestro presidente, Santiago Abascal, no voy a perder ni un segundo, porque ellos son los cómplices de toda la corrupción y de la pérdida de los derechos de los trabajadores que vivimos con su Gobierno.

Muchas gracias.

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señor Chamorro.

Evidentemente, no voy a censurar a nadie sobre lo que tenga que hablar o lo que cada grupo estime oportuno respecto a en qué va a usar el turno que le corresponde. No lo voy a hacer, pero me gustaría que nos limitáramos a la cuestión agraria, que es la que nos trae hoy aquí. **(Rumores)**. Yo no voy a decir qué tiene que decir cada uno, pero les traslado la opinión de la Presidencia de que nos tendríamos que centrar en esta cuestión. **(Rumores.— Aplausos)**.

Tiene la palabra la señora Faneca.

La señora **FANECA LÓPEZ**: Gracias, señor presidente.

Señoría de VOX, el que está en otro planeta es usted. Y continúo hablando de la agricultura, señor presidente. Si se pacta la prioridad nacional en Andalucía —ya que se ha referido usted a Andalucía—, se atacará a los agricultores, a los ganaderos y a los pescadores, porque la mayoría de los trabajadores en el campo y en la pesca son inmigrantes. Por lo tanto, su prioridad nacional perjudica la salud de muchísimos trabajadores y trabajadoras de Andalucía.

Otra cosa. Solamente quería preguntarles a las señorías del Grupo Popular sobre la ley de reforma de la cadena alimentaria. Para que esta sea beneficiosa para el sector, se necesita que también aprobemos la agencia estatal, la AICA. Se quedó pendiente. ¿Qué van a hacer ustedes con la agencia? Creo que sería importante que la aprobación de la Agencia de Información y Control Alimentarios viniera cuanto antes al Pleno.

Muchas gracias. **(Aplausos)**.

El señor **PRESIDENTE**: Gracias, señora Faneca.

Por último, en nombre del Grupo Popular, tiene la palabra la señora Quintana.

La señora **QUINTANA CARBALLO**: Gracias, presidente.

Señor ministro, está claro que usted decide cuándo comparece y sobre qué tema lo hace. Lamentablemente, la pesca nunca está entre sus prioridades. Le hemos solicitado hasta seis comparencias específicas sobre asuntos pesqueros y no ha acudido a ninguna. Por eso, hoy, aunque estemos hablando de agricultura, mi grupo se ve obligado a aprovechar la ocasión para recordar que los hombres y las mujeres de la pesca necesitan el mismo respeto que los hombres y mujeres de la agricultura y la ganadería. El sector necesita respuestas porque Europa está debatiendo en estos momentos decisiones que van a condicionar su futuro durante las próximas décadas.

España es la primera potencia pesquera de la Unión Europea y, sin embargo, seguimos sin conocer cuáles son los objetivos concretos que está defendiendo nuestro

Gobierno para proteger a la cadena mar-industria. Los pescadores, las mariscadoras, los acuicultores, la industria transformadora, el sector comercializador y las comunidades costeras, con el apoyo de los grupos de acción local del sector pesquero, merecen algo más que declaraciones de apoyo. Merecen saber qué está haciendo el Gobierno, qué estrategia tiene, qué alianzas está construyendo, qué resultados concretos ha obtenido hasta ahora.

No disponemos de tiempo suficiente para hablar de todas las cuestiones que preocupan al sector, como el relevo generacional, la renovación de la flota..., pero sí quiero detenerme en una cuestión especialmente relevante: ante la propuesta de la Comisión Europea de un marco financiero plurianual que reduce drásticamente la financiación específica de la pesca, algunas organizaciones —entre ellas, Bloom— han publicado un informe con el propósito de influir en el futuro de esos fondos y del propio modelo pesquero europeo. Mientras unas organizaciones presentan documentos con más de treinta años de análisis para influir en el futuro presupuesto europeo, en España seguimos sin conocer cuál es la posición estratégica de nuestro Gobierno ni cómo piensa responder a quienes cuestionan la propia legitimidad para financiar al sector pesquero. Ya que España ha sido el principal receptor de fondos europeos para la pesca, ¿qué evaluación ha realizado el ministerio sobre su impacto real? ¿Dispone de un análisis de sus resultados económicos, sociales y ambientales para defender nuestra posición?

Señor ministro, la pesca española no necesita buenas palabras, tampoco mentiras. Usted, de manera constante, nos acusa a determinados grupos de no apoyar los reales decretos de ayudas. No sean trileros. ¿Qué quiere?, ¿que convalidemos el real decreto del que hizo mención hoy, que mañana va a subir el diésel, la gasolina, la luz y el gas a todos los ciudadanos españoles y que ha suprimido los 20 céntimos fijos de ayuda al gasóleo y a la gasolina del sector agrario y pesquero al sustituirlo por una ayuda del 70% calculada sobre el precio antes y después de la guerra? **(Aplausos.—Rumores)**. A día de hoy, eso serían 15 céntimos. **(Un señor diputado: ¡Hala!)**. Señor ministro, ya le hemos dicho miles de veces que, si usted trae un paquete de ayudas que sean específicas para el sector pesquero, para el sector agrario y para el sector ganadero, desde luego tendrá el apoyo del Grupo Popular, a lo que no estamos dispuestos es a que siga mintiendo al sector.

Realmente, nuestro sector primario —el agrario, el ganadero y el pesquero— necesita un Gobierno fijo, como el del señor presidente Feijóo, un Gobierno que defienda siempre sus intereses. **(Risas.—Una señora diputada: ¡Fijo discontinuo!)**. Y no me vale que haga comparaciones intentando ridiculizarnos. Usted hace referencia a los miles de ayudas que da en este último Gobierno, sin recordar...

El señor **PRESIDENTE**: Señora Quintana.

La señora **QUINTANA CARBALLO**: ... que en el año 2011 el señor presidente Zapatero —hoy amigo de las joyas— dejó este país al borde de la ruina. Comparar dos momentos tan distintos...

El señor **PRESIDENTE**: Señora Quintana, tiene que acabar.

La señora **QUINTANA CARBALLO**: ... es realmente de baja moral. Nada más y muchas gracias. **(Aplausos)**.

El señor **PRESIDENTE**: Gracias a todos por sus intervenciones. Por último, para cerrar la sesión de hoy, tiene la palabra el señor ministro.

El señor **MINISTRO DE AGRICULTURA, PESCA Y ALIMENTACIÓN** (Planas Puchades): Con mucha brevedad, y agradeciendo de nuevo a los portavoces sus palabras, simplemente quiero decir que esta comparecencia tenía y tiene por objeto hablar de agricultura, ganadería y mundo rural.

Respecto a los temas de la pesca, señor presidente, quedo a su disposición para examinarlos; lo digo porque merecen una sesión monográfica y no un breve tiempo. He

escuchado a la señora Quintana y también a la señora Jordà hacer referencia a ello. Por tanto —para dejarlo claro—, buscamos el día y lo podremos tratar con absoluta tranquilidad. Tranquilidad que también le pido a la señora Quintana, porque yo puedo criticar posiciones políticas, pero no acuso a nadie de mentir —cada uno utiliza las argumentaciones— y tampoco menciono ningún nombre y apellidos de ningún miembro de la oposición, como tampoco de ningún miembro del Gobierno. Cada uno tiene su estilo y lo practica.

Y solo un punto en relación con esta cuestión. Efectivamente, la Presidencia chipriota, entre las cosas, ha elevado de 2000 a 4000 millones la cifra de la propuesta sobre el fondo pesquero. A España le continúa pareciendo insuficiente y vamos a intentar restablecer la cifra anterior. Tiene usted razón: este informe crítico —entre comillas—, que ha aparecido muy oportunamente por parte de algunos, es un intento de colocarle un torpedo —nunca mejor utilizada la expresión— y, evidentemente, nosotros no lo aceptamos. Pero tendremos ocasión de hablarlo tranquilamente y, sin duda, usted, también de votar apoyando al sector pesquero.

En relación con el resto de los temas, el señor Gavin —que ya no me escucha— se ha referido a las explotaciones pequeñas; sin duda las tengo en mi cabeza, pero también las medias y las grandes y, particularmente, lo que es la inmensa estructura de la agricultura profesional y familiar de nuestro país.

Aparte del tema de la pesca, la señora Jordà tenía razón al señalar que se ha votado una moción muy interesante. He tenido ocasión de leerla y me parece muy positiva, especialmente después del debate que tuvimos. Efectivamente, esos elementos —no es que lo voy a hacer, es que lo estoy haciendo desde el principio— reflejan muy bien la postura del Gobierno en este punto, como también sucede, como decía la señora Quintana, en relación con los temas de pesca.

El señor Valero ha hecho referencia a unos datos, al margen de la polémica que también entiendo que me afecta en relación con el grupo VOX y con el señor Chamorro. En el caso del *capping* y de la redistribución, la propuesta de la Comisión es ahora de 100000 euros. De hecho, la denominan —con esa terminología típica de Bruselas— «ayuda degresiva a la renta de los agricultores», lo cual es ya un insulto de entrada, porque decir «degresiva» quiere decir baja. La podrían llamar «nueva ayuda directa» o como crean oportuno; pero, en fin, a veces algunos funcionarios inventan algunos términos que son realmente muy sorprendentes. Pero vamos a ver qué pasa. Yo lo digo con mucho orgullo. Usted ha utilizado cifras del año 2019, propias de la anterior PAC y en el marco europeo vigente en ese momento. Si usted mira el informe de la página web sobre la PAC de 2025, actualmente en vigor —como he dicho al principio—, verá que un 50% de los perceptores están cobrando más que con la anterior PAC, un 30% lo mismo y un 20% menos, lo cual es un paso en la buena dirección. Jurídicamente, todo el mundo que reúna las condiciones tiene derecho a cobrar la PAC, pero unos la necesitan, sin duda, más que otros y espero no ofender a nadie diciendo que la agricultura profesional y familiar lo necesita más que nadie.

Señor Chamorro, me coloca usted siempre en un gran dilema, porque yo le respeto mucho, pero no me puede dar lecciones —ni nadie de VOX— en relación con el patriotismo. Mi hoja de servicios a España, no creo que haya un miembro de VOX que la pueda emular. Por tanto, sinceramente, digan ustedes lo que digan, pónganse de acuerdo con el Partido Popular cuando corresponda, o más bien que el Partido Popular siga sus principios y allá ustedes. Pero yo soy una persona de diálogo, de consenso. Tengo mis opiniones, que son diferentes de las suyas, pero que he llegado a acuerdos también con consejeros de su partido y no hay ningún problema. Como dije el otro día en el Pleno, yo me relaciono con las comunidades autónomas institucionalmente. Quien ocupe la Consejería de Agricultura en cada comunidad autónoma es una decisión de la mayoría parlamentaria de cada Parlamento autonómico, pero, evidentemente, lo voy a tratar siempre con la misma crítica, pero también con el mismo respeto, como lo hago en el día de hoy.

Muchas gracias.

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 602

30 de junio de 2026

Pág. 50

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señor ministro.

Ha sido una comparecencia larga, pero necesaria. Quedamos emplazados para que, a finales de septiembre o principios de octubre, podamos tener otra sesión exclusiva para tratar el tema de la pesca, tal como ha anunciado el ministro. Cuando nos den el calendario del nuevo periodo de sesiones podremos saber de qué días disponemos para ello.

Por tanto, por mi parte nada más. Les deseo un feliz verano y nos veremos en las citas que obligatoriamente nos traerán aquí.

Muchas gracias.

Se levanta la sesión a las tres y diez minutos de la tarde.

En el caso de las intervenciones realizadas en las lenguas españolas distintas del castellano que son también oficiales en las respectivas Comunidades Autónomas de acuerdo con sus Estatutos, el *Diario de Sesiones* refleja la interpretación al castellano y la transcripción de la intervención en dichas lenguas facilitadas por servicios de interpretación y transcripción.